

**SIGNIFICADOS ATRIBUIDOS POR ADOLESCENTES DE LOS BARRIOS
MANRIQUE LA HONDA Y MANRIQUE LA CRUZ, A LOS PROGRAMAS
DE INTERVENCIÓN PARA LA PREVENCIÓN DEL EMBARAZO
ADOLESCENTE**

RUTH EMILSE BAUTISTA SOGAMOSO

**INFORME DE PRÁCTICA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
SOCIÓLOGA**

ASESOR (A)

**MARÍA CRISTINA RENGIFO RAMÍREZ
SOCIÓLOGA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
MEDELLÍN
2017**

AGRADECIMIENTOS

A Dios, a quien concibo como una fuerza maravillosa que está por encima de cualquier entendimiento y ha sido mi guía en cada momento de mi vida.

A mi padre y a mi madre: Vidal y Emilse, a quienes admiro en gran manera y me han inspirado a realizar cada acción con amor, compromiso y humildad. A mis hermanos Dorcas, Vidal y Elizabeth. A mi pequeño sobrino Thiago, quien ilumina mis días con su gran chispa.

A Diego Herrera, quien es una de las personas más extraordinarias que llegó y se quedó en mi vida. Gracias por el apoyo y comprensión en todo tiempo, mi amor, mi amigo, mi compañero en la vida real, pero también en la de los sueños.

A mi asesora de Trabajo de Grado, María Cristina Rengifo Ramírez, por sus valiosos y pertinentes aportes en este proceso académico y a quien admiro por su profesionalismo, sobre todo por el gran ser humano que es y la brillante socióloga que me inspiró, sin pensarlo, a amar aún más la sociología.

A Lina Cardona Sosa, coordinadora del estudio sobre el embarazo adolescente, por haber posibilitado la realización de la práctica en GIP, los aprendizajes en la misma, por su apoyo, por ser una profesional integral y humana a quien admiro.

A Beatriz Mejía, Directora de la Organización Grupo Internacional de Paz-GIP, por permitir la realización de la práctica académica con la fundación y por su apoyo en todo momento, agradezco infinitamente.

A los niños y adolescentes del barrio Manrique la Honda y Manrique la Cruz, quienes hicieron posible mostrar la otra cara de la realidad del embarazo adolescente. Agradezco a toda la comunidad y a los líderes; gracias por la confianza en el proceso de trabajo de campo y por haber concedido el privilegio de conocer sobre sus vidas cotidianas.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I.....	6
1. DELIMITACIÓN DEL TEMA	7
1.1. APROXIMACIÓN AL ESTADO DEL ARTE	8
2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	16
2.1. OBJETIVOS	23
2.1.1. OBJETIVO GENERAL.....	23
2.1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	23
3. REFERENTES TEÓRICOS.....	24
3.1. La construcción social de la realidad según Berger y Luckmann.....	24
3.1.1. El diálogo como medio de mantenimiento de la realidad subjetiva	26
3.1.2. La realidad objetiva de la sociedad de acuerdo a Berger y Luckmann	28
3.1.3. Relación dialéctica entre la realidad subjetiva y la realidad objetiva	30
3.2. Concepción de significados desde Alfred Schütz	32
3.3. Guillaume Le Blanc y el concepto de precariedad	34
4. METODOLOGÍA.....	38
4.1. Diseño metodológico	40
CAPÍTULO II	45
5. EMBARAZO EN ADOLESCENTES Y PREVENCIÓN DESDE GIP-BARRIOS MANRIQUE LA HONDA, MANRIQUE LA CRUZ Y VERSALLES # II.....	45
5.1. BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS BARRIOS MANRIQUE LA HONDA Y MANRIQUE LA CRUZ.....	51
5.2. PROGRAMAS DE PREVENCIÓN DEL EMBARAZO ADOLESCENTE.....	58
CAPÍTULO III	66
6. LA VOZ DE LOS ADOLESCENTES.....	66
6.1. HALLAZGOS.....	75
6.1.1. ¿Qué significados han atribuido los y las adolescentes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente?	76
7. DISCUSIÓN	86
8. CONCLUSIONES.....	93
9. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS	95
ANEXOS.....	99

INTRODUCCIÓN

En los años sesenta los embarazos en adolescentes comienzan a ser tema de preocupación de diferentes instituciones incluyendo el Estado, la familia, las instituciones educativas, la iglesia, entre otras. De igual manera, empieza a llamar la atención de la academia y en particular de disciplinas como la medicina, la demografía, la psicología, la salud pública, la antropología y la sociología, que inician estudios para aportar a la temática y profundizar en la comprensión del fenómeno.

El embarazo a temprana edad ha sido tratado como un problema social o problema de salud pública en diferentes sectores sociales, debido a las múltiples consecuencias y desventajas que trae tanto para la adolescente como para su familia. Por tal motivo, el Estado empieza a incluir la prevención del embarazo adolescente entre una de sus políticas.

Para el caso de Colombia, en el marco de la *Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos* (Minsalud, “s.f.”) se han emprendido numerosas acciones a través de programas y proyectos, encaminados a la prevención y disminución del embarazo adolescente a nivel nacional y local. La situación del embarazo a temprana edad es de gran relevancia en una ciudad como Medellín, debido al aumento del problema en algunas zonas específicas de la ciudad, como es el caso de las comunas 1 a 4 (Gallo, 2013).

Habiendo enmarcado el tema, se presenta este informe como resultado de la experiencia de práctica académica, realizada con la Organización Grupo Internacional de Paz (GIP), durante los semestres I y II del año 2016. GIP es una organización sin ánimo

de lucro fundada en la ciudad de Medellín, cuyo objetivo es contribuir con la transformación social para la construcción de paz en Colombia a partir de mecanismos innovadores que fortalezcan las capacidades de las personas, las comunidades y la sociedad, rompiendo el ciclo intergeneracional de violencia.

GIP trabaja conjuntamente con el Gobierno Nacional, entes territoriales, organizaciones internacionales y fundaciones sin ánimo de lucro, así como con empresas y universidades en propuestas que busquen incidir favorablemente los procesos de consolidación de paz en territorios a partir de la prevención, reconciliación y restablecimiento de las comunidades víctimas de la violencia. Las acciones de la organización se caracterizan por su riguroso contenido metodológico, orientado hacia el desarrollo de capacidades personales y comunitarias que permitan responder de manera asertiva las amenazas de los entornos con presencia histórica de conflicto armado y violencia.

Ahora bien, el informe que aquí se presenta se aborda desde el enfoque sociológico, cuyo objetivo principal es explorar los significados que las y los adolescentes entre once y dieciocho años, habitantes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz de la ciudad de Medellín, han atribuido a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente en su participación por ellos.

La pregunta que desde la sociología se plantea y se busca responder es: ¿cuáles son los significados atribuidos por los y las adolescentes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente? El presente informe de práctica fue asesorado por la socióloga María Cristina Rengifo Ramírez, el cual se encuentra enmarcado bajo la coordinación de

Trabajos de Grado, del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia, con el fin de optar al título de socióloga.

El informe presenta el desarrollo de la pregunta en tres capítulos diferentes: en el primero se enmarca y se delimita el estado del arte sobre el tema. Se plantea la descripción del problema, el objetivo general y los objetivos específicos, los referentes teóricos sociológicos abordados y la metodología usada en el presente ejercicio.

En el segundo capítulo, se realiza una descripción de la organización GIP y del trabajo abordado en cuanto a análisis de la temática y prevención del embarazo adolescente en los barrios la Honda, la Cruz y Versalles # II. En este capítulo se contextualizan los barrios en mención y se plantean a su vez los lineamientos generales de los programas de prevención del embarazo adolescente. El capítulo tres presenta y analiza la voz de las y los adolescentes en lo que se refiere al contexto en el que habitan, los hallazgos, la discusión y se plantean las respectivas conclusiones.

CAPÍTULO I

1. DELIMITACIÓN DEL TEMA

El presente ejercicio investigativo es una exploración en torno a los significados que adolescentes entre los once y dieciocho años de edad, han atribuido a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente, en su participación en programas ofertados por los diferentes espacios comunitarios y por las instituciones educativas a las que pertenecen. El estudio se centra en adolescentes residentes en los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz de la comuna 3 (Manrique) de la ciudad de Medellín.

Este ejercicio contribuye con el estudio de la problemática del embarazo adolescente en el marco de la práctica profesional de sociología desarrollada con la organización Grupo Internacional de Paz (GIP), durante los semestres I y II del año 2016. En dicho periodo se llevó a cabo un trabajo de campo en los barrios de la comuna 3, mencionados anteriormente.

1.1. APROXIMACIÓN AL ESTADO DEL ARTE

Si bien el problema del embarazo adolescente ha sido abordado desde varias disciplinas y metodologías, en las que cada una ha hecho el énfasis o ha dado prioridad a un aspecto en específico (García, 1999, p. 238), la literatura ha brindado la posibilidad de ubicar el estudio del embarazo adolescente en tres grandes grupos o aproximaciones.

El primer grupo lo constituyen los estudios que abordan el embarazo adolescente como un problema social o problema de salud pública. Llanes (2012) expresa que “los trabajos llevados a cabo desde esta perspectiva son numerosos y han ido constituyendo una mirada dominante en torno al tema” (p. 238). En este grupo, se agrupan disciplinas como la demografía, la psicología y la salud pública que definen el embarazo adolescente como una experiencia perjudicial para las jóvenes adolescentes, así como para sus hijos (Buvinic, 1998; Arriaga, 2010; citado en: Llanes, 2012, p. 238).

Los trabajos abordados desde esta mirada se identifican por la enunciación negativa respecto al problema, además del énfasis que se hace en las desventajas que este provoca en la vida de las adolescentes (Llanes, 2012, p. 238). De esta forma se ha ido construyendo una mirada dominante sobre la maternidad adolescente considerándola como un problema social o público (Farges, 1998; Mc Dermott, Graham y Hamilton, 2005; Furstenberg, 2007; citado en: Llanes, 2012, p. 237).

Otro aspecto relacionado tiene que ver con la menor inversión en capital humano de las adolescentes al “incentivar la reproducción intergeneracional de la pobreza y la promoción de trayectorias desventajosas para ellas” (Beltrán, 2006; citado en: Llanes, 2012, p. 238). Igualmente se indica que el embarazo y la maternidad a temprana edad

afectan el desarrollo de las jóvenes al acelerar su paso a la adultez (Herrera, Blanda y García, 2002; citado en: Llanes, 2012, p. 238).

Asimismo, se considera que tener un hijo a temprana edad limita el avance educativo de las jóvenes, causando mayor inserción en trabajos mal pagos y desarrollando un escenario de deterioro social para las adolescentes y para sus hijos (Billari y Philipov, 2004; citado en: Llanes, 2012, p. 239).

Por su parte, disciplinas como la *psicología* aproximan la temática del embarazo adolescente a partir del nivel individual, tomando como punto de partida la joven que se embaraza o desde el nivel familiar. Desde esta perspectiva se hace referencia al embarazo adolescente como un acontecimiento indeseable que perjudica y altera el desarrollo “normal” de las adolescentes, que las obliga a insertarse en la vida adulta sin estar preparadas. Así, las consecuencias del embarazo adolescente observadas por la psicología se traducen en la ausencia de un proyecto de vida en las jóvenes y adolescentes, la incapacidad para hacer planes a futuro y las bajas expectativas escolares y laborales (García, 1999, p. 236).

Otras disciplinas como la *demografía* empezaron a interesarse por el tema del embarazo adolescente, al notar la reducción en la tasa de fecundidad para mujeres mayores de edad gracias a programas del Estado (Conapo, 1996; citado en: García, 1999, p. 237). Situación que no se observaba para el grupo de mujeres entre los 15 y 19 años de edad (Welti, 1995; citado en García, 1999, p. 237), llevando a que los profesionales del área enmarcaran el embarazo a temprana edad como una problemática social, por la contribución que hace al crecimiento de la población (Cabrera, 1989; citado en: García, 1999, p. 237).

Por su parte, el gremio de la medicina, y en particular, la Academia Nacional de Medicina, en una reunión realizada en el año 2005, señaló al embarazo adolescente como la más grave problemática en salud pública de Colombia (Alvarado, Martínez, Baquero, Valencia y Ruíz, 2007). En relación con lo anterior, Rodríguez (2008), a partir de un estudio médico con información para la ciudad de Medellín, señala el embarazo a temprana edad como un problema de salud pública, debido a su aumento exagerado y a que, en la sociedad, la población pobre y más vulnerable es quien lo padece mayoritariamente (p. 48).

Desde la misma perspectiva médica, pero ahora aplicada al caso de Venezuela, Manrique, Rivero, Ortunio, Rivas, Cardozo y Guevara (2008) definen el embarazo adolescente como “un problema de Salud Pública al generar cambios bio-sico-sociales en la joven, modificando su proyecto, entorno y estilo de vida” (p. 147).

La aproximación biologicista recoge la segunda mirada que le da la literatura al tema del embarazo adolescente. Los estudios alrededor del tema enfatizan en el control de la fecundidad (Llanes, 2012, p. 236), dándole una perspectiva meramente médica como cualquier otro problema de salud reproductiva, como el aborto, la muerte materna, el VIH-Sida, entre otros (García, 1999).

García (1999) plantea que los resultados abordados desde esta perspectiva y que solo describen el problema, se deben completar con la relación que esta tiene con variables macro y micro sociales del fenómeno, así como con las particularidades del problema del embarazo adolescente en contextos y situaciones específicos. De igual forma afirma que la literatura biomédica fue la primera disciplina en interesarse y ocuparse de esta problemática (p. 236).

Desde la biomedicina, se han evaluado las consecuencias y complicaciones que, originadas por la inmadurez biológica de las adolescentes, podrían afectar no solo de manera directa la salud de las jóvenes, sino la de sus hijos (Stern y García, 1996; citado en: García, 1999, p. 236).

Los estudios realizados desde esta noción se orientan a indagar las repercusiones negativas en la salud de las mujeres adolescentes, las cuales son consideradas como tales hasta los 18 años de edad. Con base en estos estudios y en una lógica de relación causa-efecto, los embarazos adolescentes se caracterizaron como una patología, siendo sus consecuencias más sobresalientes, las complicaciones obstétricas durante el parto, el bajo peso de los niños al nacer y la mortalidad infantil (García, 1999, p. 236).

Finalmente, la sociología y la antropología son las disciplinas que cierran la tercera aproximación desarrollado en la literatura. Dichas disciplinas no solo se han ocupado de la problemática, sino que comparten la visión de la subjetividad. La contribución principal que se hace al tema es:

La necesidad de concebir al embarazo y maternidad adolescente como una experiencia subjetiva, resaltando las narrativas y los significados que las propias jóvenes le confieren a dicha experiencia y sus interrelaciones con otras vivencias. Lo anterior remite a una concepción particular de actor social en la que las madres adolescentes son percibidas como sujetos que construyen significados y a pesar de los estreñimientos sociales y económicos son capaces de tomar decisiones, construir, negociar y reconfigurar nuevas identidades como madres y adolescentes a lo largo de su trayectoria de vida (Llanes, 2012, p. 240).

Desde dichas disciplinas, tanto el embarazo como la maternidad adolescente se encuentran inscritos en la historia subjetiva y objetiva de las jóvenes. A partir de ellas se argumenta que al insinuarse que los dos sucesos son no deseados y que son accidentales, se origina una reducción de la comprensión del fenómeno y se suscita a que este sea conceptualizado en términos problemáticos o negativos (Le Van, 1998; citado en: Llanes, 2012, p. 241).

Llanes (2012) referenciando a Le Van (1998) señala que algunos estudios realizados desde esta mirada con adolescentes madres y embarazadas han permitido mostrar otras cuestiones y tensiones, tal como el aspecto de que muchas de las adolescentes que de manera voluntaria experimentan un embarazo, y su posterior maternidad, se inscriben en una representación hegemónica de lo femenino, la cual sugiere que la maternidad legitima el rol como mujeres fuera y dentro de la familia (p. 242).

Así, sin dejar de lado las problemáticas que se puedan presentar en la adolescente, sus hijos y familia, el problema requiere de “una comprensión más profunda y una revisión crítica de los conceptos. Más que la conceptualización en términos positivos y/o negativos, es preciso dar cuenta de los paradigmas sobre los cuales se están realizando dichas valoraciones” (Portier, 2007; citado en: Llanes, 2012, p. 237). De otro lado, el estudio del embarazo y la maternidad adolescente ha ido tomando nuevos matices que han desbordado las explicaciones que se enmarcan dentro de la perspectiva dominante, en la que se le considera un problema social (Llanes, 2012, p. 237).

En este orden de ideas es importante entender a partir de qué momento y de qué manera el embarazo adolescente es visto como un problema social. Para responder a lo anterior, es importante llegar a sus protagonistas, esto es, las y los adolescentes. En el

estudio realizado por Adaszko (2005), titulado “Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas” se muestran varias aristas del problema del embarazo adolescente desde una visión crítica, brindando algunas herramientas para repensar el tema. En este sentido, esta investigación muestra la re-historización del “descubrimiento” del embarazo temprano como un “problema” de salud pública (Adaszko, 2005).

La investigación indica que el embarazo adolescente fue pensado como un “problema” de salud pública merecedor de atención “en términos de investigación y de intervención por parte del Estado” (Adaszko, 2005, p. 47) en los años sesenta, situación que estuvo acompañada por los cambios a nivel sociodemográfico, económico, cultural e ideológico-político que sucedieron luego de la Segunda Guerra Mundial (Adaszko, 2005, p. 47).

La re-historización del embarazo en la adolescencia se inicia en Estados Unidos, un país en donde las transformaciones generadas tras la Segunda Guerra Mundial produjeron una gran preocupación por la regulación y normativización del comportamiento de los jóvenes, concretamente “por aquellas conductas que pudieran minar su transición hacia una forma socialmente aceptada de ‘ser adulto’” (Adaszko, 2005, p. 47). En este momento histórico, el embarazo adolescente se embarcó en una situación que definía dentro de lo común la maternidad y paternidad a edades tempranas (Adaszko, 2005, p. 47).

La situación descrita permite afirmar a Adaszko (2005) que para los años cincuenta los embarazos en adolescentes no representaban ningún problema, por lo que en 1957 la tasa de fecundidad para el grupo poblacional de adolescentes alcanzaba los 96.3 por mil, es decir, cada año daba a luz una de cada diez adolescentes. Si bien para los años

siguientes a esta fecha, este número descendió, paralelamente comenzaron a ascender las tasas de nacimientos extramatrimoniales entre la población afroamericana (p.47).

Aunque los embarazos prematrimoniales para los años cincuenta y sesenta eran comunes en EE.UU y no se consideraba problemático contraer matrimonio a temprana edad, así como tampoco tener hijos, empezó a llamar la atención que las mujeres adolescentes cada vez más elegían no casarse, disminuyendo así los matrimonios en adolescentes, pero subiendo apresuradamente las tasas de embarazos en adolescentes afroamericanas (Furstenberg, 2003; citado en: Adaszko, 2005, p. 47).

Es a partir de este escenario que se presentan fuertes debates alrededor de los años sesenta entre la izquierda y la derecha norteamericana con relación a los embarazos a temprana edad; dicho debate se centraba en si las desventajas evidenciadas en los niños de las adolescentes de la población afroamericana se debían a que el niño nacía fuera de una familia tradicional o a la pobreza (Furstenberg, 2003; citado en: Adaszko, 2005). Estas discusiones dieron pie a que diversos autores asumieran posturas particulares, brindando explicaciones de por qué estaba tan fuerte la preocupación en cuanto al embarazo adolescente en la sociedad estadounidense (Adaszko, 2005).

Una de las explicaciones que brindaban los autores en Estados Unidos y que menciona Adaszko (2005) en su estudio es que a la salud pública en EE.UU le preocupaba del embarazo adolescente, el tema de la ilegitimidad de los niños nacidos fuera del matrimonio (Reis, 1998; citado en: Adaszko, 2005, p. 48). La otra explicación en torno a la preocupación por el embarazo adolescente apunta a que estaba motivada por el aspecto económico “tanto local como nacionalmente por la industria de la salud de los Estados Unidos, ‘juego’ en el que participó tanto la izquierda como la derecha (Bucholtz, 2002; Irvine, 1994; citado en: Adaszko, 2005, p. 48).

Es así como los primeros estudios sobre embarazo adolescente realizados en los años ochenta y noventa fortalecieron el estereotipo de la madre adolescente y de la persistencia de la pobreza originada por una maternidad y paternidad tempranas (Furstenberg, 2003; citado en: Adaszko, 2005, p. 48-49).

Para ir cerrando, el interés del autor con esta contextualización fue despertar una actitud crítica respecto a un paradigma que naturaliza los procesos sociales que producen “los padecimientos”, remitiéndolos a un plano individual, donde cada sujeto es responsable último por sus desventuras, encubriendo de esta forma la problemática de la desigualdad social (Adaszko, 2005).

La revisión anterior deja ver cómo el embarazo adolescente se ha abordado desde una perspectiva biologicista, la cual no solo se ha convertido en la más dominante, sino que ha sido el punto de referencia para muchas políticas públicas que delimitan así el problema. Asimismo, es a partir de dicha visión que se ha venido interviniendo a la población adolescente, evadiéndose otras necesidades de los adolescentes y jóvenes, relacionados con la pobreza, la infraestructura habitacional, las oportunidades educativas y laborales, entre otras.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El interés por el embarazo adolescente en los años sesenta, como problema de salud pública y meritorio de atención en cuanto a investigación e intervención por parte del Estado, se da luego del fortalecimiento de la representación social de la adolescencia en el imaginario colectivo, y de la creación en los años cincuenta, de los primeros servicios de salud especializados en la atención de adolescentes, tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica (Adaszko, 2005, p. 46).

A partir de allí, el embarazo adolescente se ha convertido sin lugar a dudas en tema de preocupación para diversas disciplinas académicas e instituciones de la sociedad, de tal manera que se ha ido delimitando como un objeto de estudio autónomo; no obstante, en términos generales, el embarazo adolescente no se ha abordado de forma neutral: su estudio e intervención se ha basado en “una serie de discursos hegemónicos sobre la regulación de la fecundidad” (Llanes, 2012, p. 236).

Ahora bien, en el ámbito nacional, el Estado se ha interesado por el embarazo a temprana edad, lo que posibilitó que se incluyera en las políticas nacionales, a partir del año 2010, al grupo de adolescentes y jóvenes como población sujeta de los diversos planes, programas y proyectos (Minsalud, “s.f.”). De esta manera, se han emprendido esfuerzos y una alta frecuencia de acciones nacionales y territoriales en materia de prevención del embarazo adolescente, promoción de los Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR), además de la protección y garantía de los niños y las niñas, adolescentes y jóvenes que se encuentran en embarazo o que ya son madres y padres (Conpes Social, 2012, p. 2).

La anterior iniciativa se inscribe en el marco general de la “Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos”, asumida por el Ministerio de Salud y Protección Social, en la que se señalan como factores protectores del embarazo adolescente, reconocidos según la evidencia científica, a la educación integral para la sexualidad y el acceso a servicios de salud sexual y salud reproductiva, en la que se tiene como estrategia clave de la prevención, la anticoncepción moderna (Conpes Social, 2012).

De acuerdo a lo anterior, los programas para la prevención del embarazo adolescente a nivel nacional se encuentran enmarcados en unos lineamientos y contenidos diseñados desde una cultura homogeneizante promovida desde el Estado, como además, de una forma inoportuna de disponer y tratar la problemática del embarazo adolescente.

Tales contenidos se basan en apreciaciones que “lo abordan principalmente desde un enfoque biológico” (Conpes Social, 2012, p. 8), sin tener en cuenta otros aspectos importantes que intervienen en el problema, como el contexto particular, la desigualdad estructural, la falta de oportunidades para los y las adolescentes, las relaciones de género, entre otros.

Si bien existen numerosas propuestas para la prevención del embarazo a temprana edad y se ha avanzado en el desarrollo de iniciativas, la mayor parte se ha centrado en temas de la salud sexual y reproductiva, promoción de intervenciones encaminadas a la formación de competencias en sexualidad responsable, el fortalecimiento del conocimiento y uso de los métodos de planificación modernos, además de la prestación de servicios especializados para cada aspecto de riesgo (abuso de drogas, criminalidad, pandillismo, alcohol, deserción escolar, métodos de anticoncepción, entre otros), (Conpes Social, 2012, p. 7).

Así las cosas, se observa cómo la concepción naturalista, con relación al tratamiento de la prevención del embarazo a temprana edad como problema social, se reproduce en numerosos estudios y programas de intervención dirigidos a la población adolescente, en los que estos se enfocan en prevenir problemas específicos de los jóvenes, en su mayoría alguna conducta problemática, sin tener en cuenta el contexto social particular y con intervenciones que intentan cambiar la conducta cuando esta ya se ha arraigado (Conpes Social, 2012, p. 7).

Las propuestas de prevención del embarazo adolescente en su mayoría se complementan con factores provenientes del campo de la psicología, que ha aportado una considerable información al tema; no obstante, el problema se continúa tratando principalmente desde el enfoque biomédico, en el que la sexualidad es vista como una conducta problemática para la sociedad y para el costo de la salud pública.

Además, la responsabilidad del embarazo a temprana edad está recayendo principalmente en los y las adolescentes de forma individualizada, en los que se mencionan como factores directos del problema, aspectos como la pubertad precoz, el inicio temprano de la relación sexual y el no uso de protección, dejando muchas veces por fuera de las intervenciones aspectos estructurales del contexto y responsabilidades esenciales del Estado con algunas poblaciones vulnerables de contextos específicos.

Un aspecto notorio en considerables programas y estudios que abordan la temática del embarazo adolescente, es que en la mayoría de las veces se hace el énfasis en las mujeres como las únicas responsables de que el embarazo no ocurra, desconociendo en ocasiones la responsabilidad del hombre, quien de la misma manera es partícipe y responsable de ello.

Con relación a lo anterior, Escobar (2012), en su investigación llevada a cabo en la ciudad de Medellín, manifiesta que “la mayoría de los estudios existentes sobre el tema han observado tanto los aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales del fenómeno en la población de adolescentes femeninas, descuidando los mismos aspectos en los adolescentes varones involucrados en dicha experiencia” (p.76).

De acuerdo a esta orientación, el interés sobre el tema a abarcar surge al evidenciar que, a pesar de los grandes esfuerzos y numerosas intervenciones, llevadas a cabo por los programas de prevención del embarazo adolescente en la ciudad de Medellín, la situación no ha cambiado realmente como se espera; los planes y políticas que se han adelantado en la ciudad no han sido efectivos para prevenir y reducir la problemática (Ortiz, 2016).

No obstante, la intención del presente ejercicio no es revisar si se reducen o no las cifras del embarazo adolescente, pues en estas muchas veces no se refleja la realidad social: algunos aspectos que se mencionan en los estudios como causantes directos del embarazo a temprana edad no se articulan a la realidad producida socialmente, como las condiciones de precariedad en sus distintas dimensiones y la necesidad de tener en cuenta las diferencias entre los y las adolescentes de acuerdo a su contexto particular y sus necesidades específicas.

Ciertamente, las circunstancias reales son distintas a las que se reflejan en los estudios: a veces las cifras son engañosas (Escobar, 2015) y la problemática se sigue presentando, especialmente en las zonas más vulnerables de la ciudad de Medellín (Ortiz, 2016); si se quiere intervenir, asimismo, la idea es saber por qué no tienen efectos los programas de prevención del embarazo adolescente como se espera.

A partir de este escenario, surge la necesidad de emprender el presente ejercicio a partir de un abordaje cualitativo y desde una perspectiva sociológica que brinde la posibilidad de explorar sobre el tema de la prevención del embarazo adolescente con los actores directamente implicados. Se pretende a través de este ejercicio, un acercamiento y contacto directo con los y las adolescentes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz, para explorar sus significados en torno a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente en la ciudad de Medellín.

Procurando de esta forma, facilitar la voz de los protagonistas, esto es, los y las adolescentes, para estar al tanto de lo que ellos/as piensan y lo que tienen por decir al respecto, dado que los y las adolescentes, desde su propia realidad, construyen significados en torno a una gran diversidad de situaciones, problemas, circunstancias y aspectos que les competen, como además poseen la capacidad de subjetivarlas y significarlas. Es así como el propósito del presente informe es abordar y reflexionar sobre la prevención del embarazo adolescente desde otra perspectiva, que no siga privilegiando la mirada controladora como la única forma de intervenir el embarazo a temprana edad.

Teniendo en cuenta las voces de los adolescentes de este contexto particular, se dan luces acerca de lo que pasa al otro lado del problema; es importante, por supuesto, mostrar la otra cara de la realidad social, la cual no es exclusivamente la que se muestra desde la perspectiva objetiva e institucional y desde una visión adulta de tratar la problemática. Hay otra realidad humana que se construye socialmente y existen otras formas de intervenir y dirigirse a los y las adolescentes, reconociéndolos como sujetos activos con un pensamiento autónomo y propio, aunque a veces esto no se tenga en cuenta o no se haga reconocimiento pleno de ello.

De acuerdo a lo anterior, el presente ejercicio se guió a la luz del constructivismo, propuesto por los autores Peter Berger y Thomas Luckmann, quienes reivindican que la realidad es construida socialmente debido a las variadas construcciones mentales de los sujetos sobre las cosas y las acciones; desde esta mirada no se determina una única y demostrable verdad, sino que los significados de lo real varían según quién los construya (Berger y Luckmann, 2003).

El enfoque constructivista de la realidad social brinda la posibilidad de ver que lo que constituye a esta (realidad) es el “carácter dual de la sociedad en términos de facticidad objetiva y significado subjetivo” (Berger y Luckmann, 2003, p, 33); en otras palabras, es una dialéctica lo que construye la realidad de la sociedad y estos no se contradicen entre sí.

De igual modo, para complementar el marco de análisis, se recurrió a la concepción de Alfred Schütz (1993), quien considera que se nace en un mundo con significados ya constituidos, que permiten contar con marcos de sentido que habilitan para enfrentar la relación con otros. Finalmente, otro referente teórico para el presente trabajo es el autor Guiifaume Le Blanc, quien a través del concepto de *precariedad* brinda la posibilidad de comprender aspectos de este contexto particular.

Todo lo anterior se apoya en la necesidad de explorar, en la vida cotidiana de los y las adolescentes, los significados que estos han atribuido a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente, a partir del reconocimiento de la construcción social de la realidad y el contexto particular, dado que son actores activos y constitutivos de la realidad de la sociedad. Esta exploración proporciona elementos nuevos con respecto a la forma de reflexionar e intervenir sobre la prevención del embarazo adolescente. De lo anterior surgen los siguientes interrogantes:

1. ¿Qué dicen los/las adolescentes sobre los programas de intervención para la prevención del embarazo a temprana edad?
2. ¿Cómo y de qué forma se está realizando la prevención del embarazo a temprana edad?
3. ¿Cuáles son los sentidos de los y las adolescentes en su participación por estas intervenciones?
4. ¿Ha habido un cambio en la vida de los y las adolescentes después de su participación en los programas de intervención?
5. De acuerdo con la visión de los/as adolescentes, ¿que posibilita a que se sigan presentado los embarazos a temprana edad?

La siguiente pregunta es central en este ejercicio investigativo: ¿cuáles son los significados atribuidos por los y las adolescentes del barrio Manrique la Honda y Manrique la Cruz a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente? Esta constituye el objetivo que se quiere alcanzar desde la mirada sociológica en el presente informe.

2.1. OBJETIVOS

2.1.1. OBJETIVO GENERAL

Explorar los significados que las y los adolescentes entre once y dieciocho años, habitantes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz de la ciudad de Medellín, han atribuido a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente en su participación por ellos.

2.1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir los sentidos que las y los adolescentes han construido en torno a su participación en los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente.
2. Comprender el contexto de vida de los y las adolescentes participantes del Grupo Focal, tal como ellos lo describen e interpretan desde su posición subjetiva.
3. Examinar la estrategia de la organización Grupo Internacional de Paz, para prevenir el embarazo adolescente, además de los aspectos normativos de los programas de prevención del embarazo a temprana edad.

3. REFERENTES TEÓRICOS

Tras la ubicación de la temática a tratar y el objetivo principal del presente ejercicio, se realiza en este apartado la exposición de los elementos teóricos en el cual se inscribe este informe. De este modo se tomó como referentes a los autores Peter L. Berger y Thomas Luckmann, Alfred Schütz y Guiifaume Le Blanc.

3.1. La construcción social de la realidad según Berger y Luckmann

En la obra *La construcción social de la realidad* (Berger y Luckmann, 2003), los autores parten de dos tesis principales: una de ellas es que *la realidad se construye socialmente*, y la otra, que la *sociología del conocimiento* debe analizar los procesos por los cuales se produce, precisamente, la construcción de la realidad social, la cual se puede entender mediante un acercamiento a situaciones de la vida cotidiana (Berger y Luckmann, 2003, 11.).

Berger y Luckmann definen la "realidad" como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia voluntad (no podemos "hacerlos desaparecer"), y "conocimiento" como la certidumbre de que los fenómenos son reales y que poseen características específicas (Berger y Luckmann, 2003, p.11).

Berger y Luckmann manifiestan que lo que debe constituir el tema central de la sociología del conocimiento es indagar lo que la gente conoce como realidad en su vida cotidiana y el conocimiento del sentido común de la realidad, en el que este (sentido común) es constituyente de los significados sin los cuales ninguna sociedad podría existir.

Igualmente, en los miembros ordinarios de la sociedad, el mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas, sino que también se produce en los pensamientos y acciones (p. 35), el cual se muestra como una realidad interpretada por ellos y tiene el significado subjetivo de un mundo coherente (Berger y Luckmann, 2003, p. 34).

De acuerdo a esta orientación teórica, el que se le brinde la posibilidad a los actores directos de un contexto específico de compartir sus concepciones sobre un determinado tema, problema o fenómeno social es un paso para acercarse un poco a lo que Berger y Luckmann proponen, sobre examinar lo que las personas conocen como realidad en su vida cotidiana, dejando entrever, de esta forma, los significados que crean las personas de forma individual y grupal de acuerdo al contexto que comparten y que son constituyentes también de la realidad.

La *Construcción Social de la realidad* tratada en este ejercicio exploratorio, corresponde a una realidad vivida y sentida por actores sociales en un contexto particular, en este caso la realidad vivida por los adolescentes de los barrios la Honda y la Cruz, quienes han tenido la oportunidad de tener una experiencia participativa en algunos programas donde se imparte información para prevenir el embarazo adolescente.

La realidad propia de estos adolescentes tratada aquí y a la cual se le da prioridad, quizás desde la perspectiva objetiva no constituye un aspecto notable; sin embargo, lo que se busca con este ejercicio es precisamente mostrar esa otra realidad que se construye socialmente. Y por supuesto, aun cuando en este ejercicio se hace el énfasis en la realidad subjetiva, esta no se puede examinar dejando de lado la realidad objetiva, puesto que entre las dos existe una relación dialéctica y son constituyentes de la realidad de la sociedad.

3.1.1. El diálogo como medio de mantenimiento de la realidad subjetiva

La realidad subjetiva se refiere a la realidad tal cual se aprehende en la conciencia del individuo que a como se define institucionalmente: así como la realidad se internaliza a través de un proceso social, de la misma manera se mantiene en la conciencia por procesos sociales (Berger y Luckmann, 2003).

Berger y Luckmann manifiestan que el diálogo es uno de los medios más importantes para mantener la realidad, en la que la mayor parte de esta se da de manera implícita; a través del aparato conversacional el individuo mantiene, modifica y reconstruye continuamente su realidad subjetiva. Los autores definen como diálogo lo que la gente conversa entre sí, teniendo en cuenta lógicamente las cuantiosas emanaciones de comunicación no oral que rodean al habla. De esta forma, si se comprende todo lo que implica una comunicación en el diálogo entre dos individuos, y que cierto diálogo implica todo un mundo dentro del cual ciertas palabras cobran un sentido, entonces se podrá advertir que gran parte del diálogo cotidiano mantiene la realidad subjetiva (Berger y Luckmann, 2003).

Se tiene entonces que el aparato conversacional es uno de los medios que mantiene de forma constante la realidad; sin embargo, este también, de manera continua la modifica: con el lenguaje hay elementos que se suprimen y otros que se agregan, debilitando algunos sectores de lo que ya se da por establecido y reforzando otros. Así pues, la realidad subjetiva de algo de lo que nunca se habla llega a hacerse indeterminado y confuso (Berger y Luckmann, 2003, p. 190)

Otro aspecto tenido en cuenta para reflexionar sobre la realidad subjetiva es que esta depende siempre de estructuras de recomendación específica, es decir, de la base social específica y los procesos sociales solicitados para su mantenimiento. Por ejemplo, una persona puede mantener su auto-identificación como hombre importante solamente en un ambiente que confirme esta identidad.

Por otro lado, Berger y Luckmann nos expresan que, si no hay un diálogo real, la realidad subjetiva también se puede mantener recurriendo a diversas técnicas; sin embargo, es mucho más importante hacerlo a través del diálogo, porque si no, esta se vacía subjetivamente de realidad “viviente”, es decir, solo se puede mantener de manera efectiva a través del diálogo con quienes se comparte una vivencia subjetivamente relevante (Berger y Luckmann, 2003, p. 192).

Es por ello que a través del diálogo directo con los adolescentes, se pretende dar voz a sus experiencias en diversos programas ofrecidos en sus respectivas instituciones educativas, y en los diferentes espacios comunitarios de sus respectivos barrios, así como también vislumbrar el contexto en el cual habitan, lo cual posibilita dar cuenta del proceso social que se da en escenarios determinados, proceso social que se requiere para el mantenimiento de la realidad subjetiva de estos adolescentes.

Otro proceso importante en la reflexión sobre la realidad subjetiva y objetiva es la *internalización*, la cual constituye la base, en primer lugar, para comprender los propios semejantes y, en segundo lugar, para la aprehensión del mundo en tanto realidad significativa y social. Este aspecto es importante porque constituye el punto de partida para que el individuo sea inducido a participar en la dialéctica de la sociedad (Berger y Luckmann, 2003).

De esta forma, se puede ver cómo a través del proceso de internalización referenciado por Berger y Luckmann los adolescentes han aprehendido de forma significativa la información brindada por los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente, la cual es presentada desde el ámbito institucional como la forma adecuada de ver y tratar el problema.

3.1.2. La realidad objetiva de la sociedad de acuerdo a Berger y Luckmann

Los orígenes de la institucionalización según Berger y Luckmann, se inician en el momento en que toda actividad humana esté sujeta a la habituación. Cuando se repite con frecuencia un acto, se crea una pauta que después se consigue reproducir con un mínimo esfuerzo y que inmediatamente es aprehendida como pauta por el que la ejecuta. De esta forma, la institucionalización aparece cuando se proporciona una normalización recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores (Berger y Luckmann, 2003).

Las categorizaciones de “las acciones habitualizadas que constituyen las instituciones, siempre se comparten, son accesibles a todos los integrantes de un determinado grupo social, y la institución misma tipifica tanto a los actores individuales como a las acciones individuales” (Berger y Luckmann, 2003, p. 74).

Según Berger y Luckmann, por el solo hecho de existir, las instituciones siempre fiscalizan el comportamiento humano instaurando pautas definidas de antemano que lo regularizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente. De igual forma, el “carácter controlador es inherente a la institucionalización en cuanto tal, previo o aislado de cualquier mecanismo de sanción

establecido específicamente para sostén de una institución” (Berger y Luckmann, 2003, p. 74).

Las instituciones que se materializan se aprecian como algo superior a los individuos que se encargan de representarlas en ese momento, es decir, las instituciones adoptan una realidad propia que se exhibe ante el individuo como un hecho externo y coercitivo (Berger y Luckmann, 2003). De ahí que para Berger y Luckmann el mundo institucional se perciba como una realidad objetiva que existe antes de que el individuo naciera y que seguirá existiendo aún luego de su muerte: la historia individual se aprehende como un suceso situado interiormente en la historia objetiva de la sociedad (Berger y Luckmann, 2003).

Con base en la referencia anterior, los programas de prevención del embarazo adolescente, como representación del mundo institucional, intentan grabar los significados institucionales en la conciencia del individuo, en nuestro caso en los adolescentes; no obstante, como manifiestan Berger y Luckmann, como los individuos son olvidadizos, existen “procedimientos para que dichos significados se desmenucen y se recuerden reiteradamente, si fuese necesario, por medios coercitivos y por lo general desagradables” (Berger y Luckmann, 2003, p. 91). Si se tiene en cuenta esta referencia, se podrá entender por qué la información de los programas de prevención del embarazo adolescente se torna repetitiva y se recuerdan reiteradamente a los y las adolescentes.

3.1.3. Relación dialéctica entre la realidad subjetiva y la realidad objetiva

En este punto se resalta lo presentado por Berger y Luckmann, cuando exponen que para hacer un estudio adecuado de la sociedad se debe hacer partiendo desde su dimensión objetiva y subjetiva, pues la relación entre el mundo social (el producto) y el hombre (el productor) es y sigue siendo dialéctica. Ante esto, los autores afirman que la realidad objetiva se puede convertir en realidad subjetiva y viceversa, en el que el lenguaje, como se señalaba anteriormente, es el medio principal para que este proceso de conversión constante se dé en ambas direcciones (Berger y Luckmann, 2003).

En este contexto, el lenguaje es el principal medio, tanto para la construcción social de la realidad como para la mediación de la realidad construida socialmente. Este es el portador del conjunto de conocimiento social, pero también es un sistema de acción (Berger y Luckmann, 2003). Sin embargo, la relación entre la realidad objetiva y subjetiva no es total: estas se pueden afectar recíprocamente, pero esto no significa que comparten la misma extensión, dado que siempre hay más realidad objetiva utilizable que la que se reconstruye verdaderamente en cualquier conciencia individual (Berger y Luckmann, 2003)

Esta orientación aporta al análisis del objeto de estudio que nos ocupa, dado que el mundo institucional constantemente está interactuando con la realidad subjetiva de los individuos, en este caso los programas de prevención del embarazo adolescente como representación del ámbito institucional, en relación con las subjetividades de los y las adolescentes de contextos particulares.

Lo anterior no significa que necesariamente siempre se acaten los contenidos institucionales de forma efectiva y total, debido a que los submundos que se internalizan en la socialización secundaria generalmente son realidades parciales que discrepan con el mundo de base obtenido en la socialización primaria; no obstante, estos constituyen de manera más o menos coherente, realidades que se caracterizan por componentes afectivos, normativos y cognoscitivos (Berger y Luckmann, 2003).

De igual forma, de acuerdo a los autores, los procesos de internalización y socialización no se pueden entender fuera del contexto de una estructura social específica: el contenido de estas y su grado de adquisición eficaz tienen condiciones y consecuencias socio-estructurales. Para la evaluación sensata de todo fenómeno humano, se tiene que tomar en consideración al amplio equipo psicológico que sirve de complemento a la configuración particular (por ejemplo, emociones, actitudes, etc), así como el contexto social particular en el cual estas se formaron (Berger y Luckmann, 2003).

Por ello, estos presupuestos sirven de referencia para acercarse a los significados de los y las adolescentes de este contexto, con relación a unos significantes provenientes del área institucional y que son dirigidos a estos adolescentes en su socialización secundaria (en este caso específico, en las instituciones educativas y los espacios comunitarios en los que los y las adolescentes han participado).

3.2. Concepción de significados desde Alfred Schütz

El texto referenciado de Alfred Schütz (1993) fue *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Schütz brinda un punto de partida para reflexionar en torno a la relación entre el individuo y la colectividad social y sobre cómo se sitúa el individuo en la existencia, y por consiguiente sobre cómo se presenta el Yo del otro en forma significativa (Schütz, 1993).

Schütz señala la importancia de distinguir entre la interpretación que el individuo hace de las vivencias de otros y de las vivencias propias, y además de la distinción del significado del objeto producido y el significado que el productor le atribuye a un objeto. De este modo, el primero (significado del objeto producido), se separa de la noción de que los significados se pueden descubrir si nos acercamos a las intenciones de los individuos, sino que todo significado es producto de la interpretación (Schütz, 1993).

En otras palabras, para Schütz *significado* es la forma en la que el yo reflexiona su vivencia: “reside en la actitud del yo hacia esa parte de su corriente de la conciencia que ya ha fluido, hacia su “duración transcurrida”” (Schütz, 1993, p. 99). De acuerdo a esto, los individuos se conciben entonces como conscientes y reflexivos, para quienes la acción tiene un sentido, es decir, el individuo posee la capacidad de significar una vivencia por medio de una mirada regresiva de la misma o una mirada reflexiva de las motivaciones que generaron esa vivencia (Schütz, 1993).

Esta orientación acabada de exponer se relaciona igualmente con la propuesta de Luckmann y Berger, en cuanto a la relación entre la subjetividad del actor individual y la sociedad, misma que brinda la posibilidad de dar prioridad en este ejercicio a los significados de los y las adolescentes, en tanto estos son producto de la capacidad de

los individuos para significar sus experiencias y no como sujetos pasivos que reciben contenidos sin reflexionar sobre ello. En este sentido, si se toma en consideración la propuesta de Schütz, se estaría hablando de una *vivencia significativa* para los y las adolescentes, dado que esta “es percibida reflexivamente en forma de actividad espontánea” (Schütz, 1993, p. 86).

El aspecto señalado es importante para este análisis, pues el significado que los actores le otorgan a una vivencia es un intermediario entre el individuo y el mundo, y a su vez es un significado intersubjetivo porque se desarrolla través de la interacción, la cual se da en el mundo de la vida cotidiana en la que el individuo despliega su capacidad de representación, transformando y creando las significaciones de sus experiencias (Schütz, 1993).

De este modo, la noción de Schütz, quien señala que los individuos nacen dentro de un mundo que tiene ya constituidos unos significados, los cuales nos dan la posibilidad de contar con marcos de sentido que nos capacitan para afrontar la relación con otros, nos brinda un marco de referencia para interpretar el sentido que tiene determinada experiencia para un individuo, como también la posibilidad de reflexionar sobre el valor de las estructuras de significados que preceden a los sujetos, y que constituyen el conjunto de conocimiento para interpretar el mundo social y natural (Schütz, 1993).

3.3. Guillaume Le Blanc y el concepto de precariedad

En la obra *Vidas ordinarias, Vidas precarias: sobre la exclusión social* (Le Blanc, 2007), el autor analiza la noción de precariedad en unión entre lo social e individual, dado que de esta manera puede ser posible expresar la precariedad a través de las formas de la contradicción social que interfieren en cada vida, en el que estos dos ámbitos se funden (Le Blanc, 2007). Desde Le Blanc la precariedad se reflexiona dentro de los regímenes ontológicos y sociológicos, en el que el sentido del primero se trata de la vulnerabilidad de toda vida mortal; mientras que la precariedad, en el sentido sociológico, expresa el aplazamiento hacia la muerte social de toda vida (Le Blanc, 2007).

En este caso, lo que nos interesa es el concepto de precariedad en el sentido sociológico y la perspectiva que se retoma del autor sobre el concepto de precariedad para el análisis de este ejercicio, dado que desde esta mirada se entiende este concepto como un proceso de despersonalización social de la vida, en la que su capacidad reposa sobre un conjunto de contradicciones que cuestiona las vidas ordinarias, que conlleva a una deshumanización a quien la sufre (Le Blanc, 2007).

Las contradicciones causantes del proceso de precarización del individuo son “la contradicción entre la experiencia de la miseria y la ausencia evidente de capacidad para recurrir a la justicia social; la contradicción entre la marginalidad impuesta de ciertas formas de vida y la ausencia de voz para hacerse cargo de ellas, y la contradicción entre la creatividad de las vidas ordinarias y la denegación de reconocimiento al que muy a menudo da lugar la variedad de las acciones creativas” (Le Blanc, 2007, p. 52).

Cada una de estas contradicciones trae consigo un elemento concreto de precariedad, siendo esta la que enuncia el estado del precario, a la vez que se manifiesta en forma de

pobreza, marginalidad y desprecio social. Ante esto Le Blanc expresa la necesidad de diferenciar estos focos de precariedad para poder describir cómo se presentan en las vidas ordinarias (Le Blanc, 2007).

Para el caso del hombre marginal, cuando se ve incitado hacia la pasividad, está a la expectativa de que la creatividad de su vida ordinaria se tome en cuenta; respecto al hombre despreciado, este es privado de su voz y espera que esta le sea reconocida; finalmente, el hombre que se encuentra en la miseria, al verse cuestionado en sus posesiones esenciales, está a la espera de la justicia social. De estos tres focos de precarización, el más profundo para Le Blanc es la miseria, “en tanto cuestiona los basamentos fundamentales de una existencia: el alojamiento, el acceso a la protección, la integridad física y psíquica” (Le Blanc, 2007, p. 68).

Ahora bien, para el autor las situaciones como el desempleo, la incertidumbre del mañana, la pobreza, entre otras, inscriben a una persona en la precariedad social, pues lo que sucede es que se ve amenazada la posibilidad misma de llevar una vida hacia adelante, la precariedad social pone a la viabilidad de las vidas en juego. De esta forma, hace invivible a ciertas vidas no solo por la ausencia de las formas materiales que permiten su existencia, sino además porque estas vidas están privadas de rostro y de esta manera expuestas al peligro de la deshumanización (Le Blanc, 2007).

Otro aspecto que se puede percibir desde el concepto de precariedad es la *privación* del individuo a participar del juego de las normas en la sociedad: para poder llevar una vida la privación se convierte en el último grado de la precariedad y hace de la descalificación de la vida ordinaria la única forma de ser social; toda vulnerabilidad importante tiende a ampliarse en vulnerabilidad social (Le Blanc, 2007).

La *privación* de ser social de la que hace referencia Le Blanc promueve un “repliegue de la vida ordinaria a esferas cada vez más limitadas, en las cuales la visibilidad social de sí mismo se vuelve en lo sucesivo incierta y altamente fragilizada” (Le Blanc, 2007, p. 32). Las capacidades que crean el “yo” regresan desarrollándose en capacidades productivas de conservación del yo en esferas sociales cerradas, siendo la familia una de las últimas esferas en la que el individuo puede participar (Le Blanc, 2007).

El retroceso de la visibilidad social, la única que permitía el esparcimiento de las vidas ordinarias en las normas, las arroja a un proceso de quebranto en la que su posible final es la muerte social (Le Blanc, 2007). De acuerdo a Le Blanc, lo perverso que presenta las condiciones de precariedad es la negación de la igualdad: los ideales de la misma se desfiguran por la experiencia de la precariedad, como experiencia de la miseria social que se aproxima a la vulnerabilidad de cada vida (Le Blanc, 2007).

Le Blanc manifiesta que las vidas ordinarias que logran insertarse en las relaciones de poder aseguran una visibilidad social que posibilita que se le concedan propiedades al individuo, quien, al poseer un mínimo de estas, puede hacer valer sus distintas reclamaciones, lo cual es necesario para que desarrolle una mínima forma de existencia; no obstante, esta posibilidad en las vidas precarias no existe, dado que el hombre precario tiende a estar fuera del poder (Le Blanc, 2007). Las propiedades mínimas de una vida ordinaria a las que se refiere Le Blanc son el derecho a la salud, al alojamiento, a la alimentación, sin las cuales no se puede sustentar la vida; de lo contrario, queda expuesta al riesgo de la deshumanización (Le Blanc, 2007).

De acuerdo a este referente teórico y teniendo en cuenta las características del caso de Manrique la Honda y Manrique la Cruz, las cuales, según lo observado en el proceso de trabajo de campo, son comunidades que presentan dificultades en cuanto al empleo,

condiciones económicas y sociales, problemas en los servicios públicos y falta de oportunidades educativas, culturales y económicas, lo cual da la posibilidad de leer desde esta mirada que se trata de vidas precarias en el sentido que le da el autor.

Asimismo, un elemento importante que aporta a este trabajo es el concepto de *traducción*, la cual se refiere, en el sentido del autor, a una voz; según Le Blanc, la voz en los hombres precarios es frágil y se encuentra amenazada por la precarización de las vidas ordinarias. Una vida al “estar sin”, ya implica estar "sin voz": la vida precaria que carece de voz se halla situada en la soledad siendo vulnerable al desprecio social y rechazándole el reconocimiento, en el que este es una lucha por el regreso de las voces no escuchadas (Le Blanc, 2007).

Es en este sentido que el autor señala que si lo que la precariedad hace es descalificar las vidas comunes y sumergir sus capacidades creadoras, a través del reconocimiento de la voz de las vidas precarias se pueden buscar elementos que posibiliten rearmar esas capacidades (Le Blanc, 2007). En este orden de ideas, se resalta la contribución de la traducción (*una voz*) como el único medio para revivir la crítica social, la cual tiene como tarea principal restaurar la voz de los precarios; con esta puede surgir un nuevo rostro, generado por la respuesta habilitadora, que resiste en considerar la precariedad como una injuria social antes que como un dato natural (Le Blanc, 2007).

El referente acabado de exponer aporta a este ejercicio respecto a tener como prioritario precisamente la voz de los actores, siendo este aspecto específico una de las intenciones por las cuales se llevó a cabo este ejercicio desde los mismos jóvenes, para poder dar cabida a otras voces en cuanto a la problemática social de los embarazos adolescentes.

De igual manera, la reflexión desde Le Blanc sobre la restauración de la voz de los precarios, se puede relacionar con Berger y Luckmann con respecto al diálogo o conversación como medio de mantenimiento de la realidad subjetiva, como también con Schütz, en torno a la interpretación de los significados de las vivencias de las personas, la cual se puede hacer con un acercamiento directo a los actores a través del diálogo.

En cada una de las reflexiones de los autores aquí referenciados se puede apreciar que cada uno rescata y se ocupa de un aspecto específico de la realidad social, teniendo en común el reconocimiento de la subjetividad y la voz de los actores sociales, y que a su vez relacionamos en este informe con los adolescentes y su contexto particular en los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz.

4. METODOLOGÍA

Para alcanzar el objetivo del presente informe de práctica, se llevó a cabo un ejercicio a partir de la metodología cualitativa, a través del uso de la estrategia cualitativa del grupo focal. La metodología cualitativa en su más amplio sentido se refiere a “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable. Esta es más que un conjunto de técnicas para recoger datos, es un modo de encarar el mundo empírico” (Ray Rist, 1977, citado en: Taylor & Bogdan, 1992, p. 19-20).

Es así como, partiendo desde esta perspectiva epistemológica, se plantea un acercamiento directo a la realidad práctica de los actores sociales de un contexto

particular, sin inscribirse en posibles valoraciones *a priori* sobre lo que se pretende conocer.

Para la concepción de la metodología cualitativa es esencial la perspectiva fenomenológica, dado que “de la perspectiva teórica depende lo que estudia la metodología cualitativa, el modo en que lo estudia, y en que se interpreta lo estudiado” (Taylor y Bogdan, 1992, p.23). Es así como la perspectiva teórica fenomenológica quiere entender los fenómenos sociales desde la perspectiva propia del actor, examina el modo en que este experimenta el mundo: la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante (Taylor y Bogdan, 1992, p. 16).

Morse (2003), citando a Györgyi (1980) señala que la realidad abordada desde la investigación cualitativa es “contradictoria, ilógica e incoherente” (p. 3). “Los métodos cualitativos “liman” estas contradicciones y son en sí mismos una combinación misteriosa de estrategias para recoger imágenes de la realidad” (Morse, 2003, p. 3).

El laboratorio de la investigación cualitativa es la vida cotidiana y a ésta no puede metérsela en un tubo de ensayo, prenderla, apagarla, manipularla o echarla por la alcantarilla. Las variables no están controladas, y mientras los investigadores cualitativos no se acerquen al final de un estudio, no pueden ni siquiera saber con exactitud cuáles son estas. Por tanto, el desarrollo, la descripción y la operación de la teoría suelen ser resultado y producto del proceso de investigación más que medios y herramientas empleados al realizar la investigación. (Morse, 2003, p. 4)

De acuerdo a esta orientación, en este ejercicio se plantea la metodología cualitativa como la pertinente para el desarrollo y alcance del objetivo propuesto.

4.1. Diseño metodológico

El objetivo del presente ejercicio es explorar los significados que las y los adolescentes entre once y dieciocho años, habitantes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz de la ciudad de Medellín, han atribuido a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente en su participación por ellos.

La delimitación del objeto de estudio y la población seleccionada surgen a partir de la experiencia de trabajo de campo en los barrios Manrique la Honda, Manrique la Cruz y Versalles # II, pertenecientes a la comuna 3 (Manrique) de la ciudad de Medellín, durante los semestres I y II del año 2016, en el marco del proceso de práctica realizado con la organización Grupo Internacional de Paz (GIP).

La estrategia cualitativa a la cual se recurrió para alcanzar el objetivo propuesto, fue la del *Grupo Focal*, siendo, para este caso, la estrategia cualitativa más adecuada para abordar temas complejos que envuelven diversos niveles de sentimientos y experiencias (Carey, 2003, p. 263). Además, esta estrategia presenta sus ventajas debido a que los datos que se relacionan con las percepciones se enriquecen a través de la interacción del grupo a causa de que en el escenario grupal la participación individual puede mejorarse (Carey, 2003, p. 263).

De igual manera, el autor Miguel Aigner (Aigner, "s.f.") señala que dentro de un grupo o contexto social, las creencias, sentimientos y actitudes pueden ser

independientes de forma parcial; no obstante, es posible de que sean reveladas a través de una interacción colectiva que puede ser lograda a través de un grupo focal. Además, permiten obtener opiniones múltiples y procesos emocionales dentro de un contexto social (Aigner, “s.f”).



Participantes de la estrategia Grupo Focal. Manrique la Honda, Medellín. Ruth Bautista, 2016.

A través de la estrategia del grupo focal se puede lograr una información asociada a experiencias que no serían posibles de obtener con suficiente profundidad, a través de otras técnicas tradicionales (Carey, 2003, p. 263). La idea en la cual se basa esta estrategia es que, “con una guía adecuada del líder del grupo focal, los miembros pueden

describir abundantes detalles de las experiencias complejas y los razonamientos que impulsan sus acciones, creencias, percepciones y actitudes” (Carey, 2003, p. 263).

El grupo focal se conceptualiza de manera amplia desde las ciencias sociales, como el uso de una sesión de grupo semi-estructurada, la cual es moderada por un líder grupal; se sostiene en un ambiente informal, con el propósito de recolectar información sobre experiencias personales y creencias relacionadas con una temática elegida (Carey, 2003, p. 264).

Asimismo el grupo focal se define como "una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación" (Korman, 1986 citado en: Aigner, "s.f."). De esta forma, de acuerdo a la temática tratada, se optó por la selección de esta estrategia de investigación cualitativa, para la contribución tanto a la comprensión de la temática abordada durante el proceso de práctica como para el objetivo del ejercicio aquí presentado.

El acercamiento a las comunidades de la Honda, la Cruz y Versailles # 2, durante el trabajo de campo, brindó la posibilidad de seleccionar los y las adolescentes participantes de la estrategia usada en el presente informe; además, contribuyó a la selección y formulación de las preguntas-guías que se desarrollaron en la estrategia, y que, para este caso específico, pudieran aportar al objetivo principal.

Es así que se seleccionaron previamente adolescentes que hubiesen participado de la estrategia de empoderamiento para la prevención del embarazo adolescente, en el marco del proceso de práctica y liderada por los psicólogos en las instituciones educativas (I.E. Rodrigo Lara Bonilla y Gente Unida); asimismo que hubiesen participado en actividades sobre prevención del embarazo adolescente, llevadas a cabo en los

diferentes espacios comunitarios e instituciones educativas a las que pertenecen; además, que hubiesen participado del estudio sobre percepciones frente al embarazo adolescente y exploración de los patrones del mismo, llevado a cabo en los barrios en mención.

La forma de acercamiento a la realidad concreta que se pretende explorar fue de acuerdo a un grupo homogéneo, el cual se considera útil porque la gente puede compartir de manera más cómoda información con otros que ve como sus semejantes (Krueger, 1988, citado en: Carey 2003, p.267); el grupo homogéneo hace más viable profundizar en el problema que se abordó y la comprensión simbólica.

Las características del grupo homogéneo seleccionado para este fin son en términos de la posición social: tales como la ocupación, la clase social, la educación y la edad (Carey, 2003, p. 267). De acuerdo a esto, los y las adolescentes seleccionados son jóvenes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz, los cuales presentan similares características, dado que comparten el mismo espacio social y territorio de la franja alta de la comuna 3 (Manrique).

En cuanto a la estratificación socioeconómica, los barrios ya mencionados pertenecen al nivel de estrato uno, como se evidenció con la información socio-demográfica generada en las encuestas sociales durante el proceso de práctica, siendo esta característica compartida por todos los participantes y que muestra el grado de semejanza en cuanto a la posición social que ocupan en este espacio de la comuna 3.

Los participantes del grupo focal, para el momento del desarrollo de la estrategia, tenían como ocupación ser estudiantes, algunos adolescentes se encontraban en el nivel de primaria y otros en secundaria, excepto una joven participante que se encontraba estudiando una técnica en el SENA y otra adolescente que, además de estudiar, era

madre adolescente y cabeza de hogar. En cuanto a las características de la edad, los jóvenes participantes se encontraban en las edades entre once y dieciocho años.



Desarrollo de la estrategia cualitativa del Grupo Focal, Manrique la Honda, Medellín. Ruth Bautista, 2016.

El desarrollo de la estrategia propuesta en este ejercicio se llevó a cabo en un salón social del barrio Manrique la Honda, facilitado por el presidente de la Junta de la Acción Comunal. La sesión tuvo una duración de dos horas, de la que participaron en total doce adolescentes, tanto hombres como mujeres. Del barrio Manrique la Honda participaron diez adolescentes, cinco de género masculino y cinco de género femenino y, por consiguiente, del barrio Manrique la Cruz, participaron dos adolescentes de género femenino. La sesión se desarrolló de acuerdo con la temática previamente formulada, con el fin de generar, a través de la conversación con los y las adolescentes, la información necesaria para lograr el objetivo principal propuesto en este informe.

CAPÍTULO II

5. EMBARAZO EN ADOLESCENTES Y PREVENCIÓN DESDE GIP: BARRIOS MANRIQUE LA HONDA, MANRIQUE LA CRUZ Y VERSALLES # II

En este apartado se presenta de manera sintética lo realizado durante el proceso de práctica con el Grupo Internacional de Paz (GIP). GIP es una organización sin ánimo de lucro fundada en la ciudad de Medellín, comprometida con la transformación social para la construcción de paz en Colombia; emplea mecanismos innovadores para fortalecer las capacidades de las personas, las comunidades y la sociedad y romper el ciclo intergeneracional de violencia.

Durante los siete años de trabajo de GIP, se han beneficiado más de 11.000 participantes con la estrategia, a través de diferentes programas y proyectos con alcance en tres zonas humanitarias, sesenta y siete zonas de fronteras binacionales (conjuntamente con la Cancillería en el marco del Plan Fronteras), veinte comunidades indígenas, entre otros. A partir del año 2016 extendió su presencia a México, específicamente a municipios del Estado de Sinaloa.

La intencionalidad de la estrategia de GIP para el fortalecimiento de escenarios de paz en las comunidades a través del deporte, como herramienta de transformación social en los territorios, es desarrollar las capacidades comunitarias para la construcción de escenarios de paz, a partir de la formación y acompañamiento a líderes deportivos de la comunidad y sus grupos de niños, niñas y jóvenes.

El proceso busca dotar a los líderes de herramientas para reconciliación y la construcción de paz con el uso del deporte como medio de transformación social, a la

vez que vincula a la comunidad en actividades para la apropiación de espacios públicos para el encuentro ciudadano y las buenas prácticas de convivencia.

La estrategia institucional de deporte para la paz del Grupo Internacional de Paz, denominada Estrategia 7P, busca generar capacidades en las comunidades a partir de siete (7) pilares, cuatro metodológicos y tres operativos que se desarrollan en ciclos de tres años y que están presentes de manera parcial o total en cada uno de sus programas. Los pilares son: Ciclo tri-anual; Formación de formadores; Componentes; Dimensiones; Fusión deportivo-formativa; Analogía; Tres (3) tiempos en actividades deportiva-formativas.

Los proyectos con los que cuenta GIP en la actualidad son:

Mi Vida es un Diamante (MVD): es un programa que usa el béisbol como medio de transformación en comunidades con altos niveles de vulnerabilidad, buscando que los niños, niñas y adolescentes desarrollen y/o fortalezcan habilidades personales y grupales que les permitan responder asertivamente a amenazas relacionadas con el conflicto armado y la ilegalidad.

Camino al Ring: es un programa que busca la disminución de los niveles de incidencia en los circuitos de ilegalidad en los jóvenes participantes, a partir de la práctica del boxeo como medio para la construcción de analogías de vida y del fortalecimiento de capacidades personales y comunitarias. Este proceso social se lleva a cabo en comunidades con altos niveles de vulnerabilidad a situaciones de conflicto armado e ilegalidad, posibilitando la reflexión en los participantes con respecto a la forma de relacionarse con el otro.

Paz en Movimiento: es un programa que emplea la estrategia 7P en el marco del posconflicto en Colombia y que focaliza su intervención en las zonas de frontera

binacional, generalmente caracterizadas por la baja institucionalidad, deuda social acumulada y presencia histórica de grupos armados ilegales al margen de la ley y sus actividades de economía ilícita.

Ahora bien, el proceso de práctica realizado con GIP consistió en la contribución al inicio de un “Diagnóstico sobre el embarazo adolescente en los barrios Manrique la Cruz, Manrique la Honda y Versalles # II”, a través de un trabajo de campo con los y las adolescentes de estas comunidades, además del acompañamiento en el “Proyecto: Soy joven protagonista de mi futuro”.

En el diagnóstico, a través del enfoque cuantitativo y en concreto, por medio del uso de la técnica de la encuesta social, como el tipo de instrumento elegido para generar la información, se realizó un acercamiento a adolescentes tanto hombres como mujeres, entre once y dieciocho años, de los barrios Manrique la Cruz, Manrique la Honda y Versalles # II, con el fin de investigar sus percepciones frente al embarazo adolescente y explorar patrones del mismo.

Esta encuesta contó con diferentes secciones, cada una compuesta por diferentes preguntas que recogen dichos aspectos; entre las temáticas concretas tratadas se encuentran:

1. Información demográfica y socioeconómica
2. Salud e información de control anticonceptivo
3. Concepciones frente al embarazo adolescente
4. Relaciones familiares y ejemplos
5. Identidad: cómo me veo y cómo me ven
6. Relación con el entorno y con los pares
7. Proyecto de Vida: Expectativas y Aspiraciones

La aplicación de las encuestas sociales durante el trabajo de campo se llevaron a cabo en varios espacios comunitarios de los respectivos barrios, en las casas de algunas adolescentes previamente seleccionadas y en dos instituciones educativas a la que asisten la mayoría de los niños, niñas y adolescentes de los tres barrios de la franja alta de la comuna 3 (Manrique): la Honda, la Cruz y Versalles # II; ellos son el Colegio Rodrigo Lara Bonilla (Versalles # II) y la Institución Educativa Gente Unida (La Honda).

Posteriormente, se procedió a la tabulación de la información generada durante el trabajo de campo, en la que se identificaron las iniciales características de las y los adolescentes en términos educativos, las condiciones de vida, la ubicación de los participantes en la estructura social en términos de estratificación social y sus concepciones frente al embarazo adolescente.

Durante el proceso de entrevistas se encontró que las adolescentes no se embarazaban por falta de información sobre la educación sexual, puesto que todos/as reportaron tener conocimiento sobre la información que brindan los programas de prevención del embarazo adolescente; adicionalmente se encontró que no tenían en su proyecto de vida ser padres o madres a temprana edad.

Asimismo, se identificó el lugar de origen de muchos de los jóvenes y adolescentes que habitan en estos barrios, en los que una gran mayoría no eran nativos de la ciudad de Medellín, sino que provenían de diversos municipios del departamento de Antioquia y del Chocó. Muchos de estos jóvenes y adolescentes viven en esta zona debido a que sus padres son desplazados, víctimas de la violencia en Colombia, por lo que algunos llegaron muy pequeños a este lugar de la ciudad.

Otro aspecto destacado durante el trabajo de campo, es que hay familias extensas en las que conviven diversos miembros, entre abuelos, padres, primos y hermanos,

aunque al mismo tiempo, una buena proporción de adolescentes conviven solo con la madre, permaneciendo solos/as, la mayor parte del día después de la jornada escolar. Lo anterior debido a que algunas madres son cabeza de hogar y laboran durante el día regresando muy tarde a casa, por lo que la joven, adolescente o niña tiene que estar sola, cuidarse y realizar las labores del hogar.

Ahora bien, respecto a la “Propuesta de servicios: sensibilización y empoderamiento de jóvenes para la prevención del embarazo adolescente”, proyecto: Soy joven protagonista de mi futuro”, se llevó a cabo en la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla, del barrio Versalles # II de la franja alta de la comuna 3 (Manrique), con adolescentes desde los grados sexto hasta once en las dos jornadas escolares (mañana y tarde); los participantes son adolescentes residentes de los tres barrios ya mencionados.

Con este proyecto se buscó sensibilizar a los jóvenes participantes frente a su protagonismo en las decisiones cotidianas y la vinculación del amor, la responsabilidad y el empoderamiento en la autogestión de relaciones con sentido, saludables y que aporten a su bienestar y calidad de vida.

Los objetivos específicos del proyecto son: facilitar la socialización de sentimientos, pensamientos y acciones que den cuenta del protagonismo que se asume frente al amor propio y hacia los demás; asumir la responsabilidad como eje principal del empoderamiento personal y medio para la autogestión de relaciones con sentido y saludables, y fortalecer el liderazgo personal en la construcción de proyecto de vida que involucre de manera prioritaria decisiones frente a la paternidad, la maternidad y el autoconcepto de familia.

Este proyecto surge debido al incremento de problemáticas sociales, tales como el consumo de sustancias psicoactivas y embarazos no deseados, entre otros, que afectan

significativamente las expectativas de vida de los jóvenes y su relación con los entornos educativo y social, factores que predisponen la modificación de sus proyectos de vida.

De esta forma, la estrategia hizo el énfasis en la necesidad de prevenir los crecientes casos de embarazos adolescentes en diferentes sectores de la ciudad de Medellín, dado que, como en su momento lo manifestó el Ministerio de Salud y Protección Social, “las decisiones que cada persona adolescente o joven tome con respecto a su propia sexualidad y los resultados que de estas se deriven, no están estrictamente determinados por elementos de su individualidad; al momento de decidir o tomar una postura, entran en juego varios factores, muchos de ellos sociales, que le hacen optar por una u otra conducta, lo que contribuye a tener un resultado (favorable o no)”¹.

En este sentido, propone dar respuesta a la necesidad descrita anteriormente a través de espacios educativos, lúdicos y formativos, que permitan utilizar elementos acordes a la realidad de la comunidad intervenida para la promoción de estilos de vida saludables y la prevención del embarazo adolescente. La estrategia metodológica usada fue el taller lúdico-vivencial y reflexivo, en el que a través de ejercicios simbólicos-lúdicos y experienciales, se permitiera promover el cuestionamiento de los significados, narrativas y representaciones, con el fin de suscitar un cambio en los modelos mentales imperantes con respecto a la temática trabajada.

Los ejes temáticos de la propuesta de intervención son: sentir, pensar, hacer; soy víctima o protagonista; la responsabilidad-“habilidad para responder”-; empoderamiento

¹ Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/salud/Paginas/Embarazo-adolescente.aspx>, (citado en, *Propuesta de servicios: sensibilización y empoderamiento de jóvenes para la prevención del embarazo adolescente*”, GIP, 2016). NOTA: la citación del sitio web de minsalud que hace el grupo en la propuesta, no especifica año en el que el gobierno hizo esta afirmación. De la forma en que se enuncia aquí, aparece en el proyecto.

lingüístico transformado en la acción; relaciones con sentido al interior de la familia y fuera de ella; amor, sexualidad, placer y tranquilidad, y finalmente, ser padre, ser madre, ser feliz. Las intervenciones con los estudiantes de los tres barrios ya mencionados se llevaron a cabo en tres momentos:

Momento inicial: los primeros encuentros buscan facilitar la socialización de sentimientos, pensamientos y acciones que den cuenta del protagonismo que se asume frente al amor propio y hacia los demás.

Momento de transición: se continúa el recorrido posibilitando a los jóvenes comprender la necesidad de asumir la responsabilidad como eje principal del empoderamiento personal y medio para la autogestión de relaciones con sentido y saludables.

Momento de empoderamiento: las intervenciones se finalizan optando por fortalecer el liderazgo personal en la construcción de proyecto de vida que involucre de manera prioritaria decisiones frente a la paternidad, la maternidad y el autoconcepto de familia.

5.1. BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS BARRIOS MANRIQUE LA HONDA Y MANRIQUE LA CRUZ

Los barrios la Honda y la Cruz están ubicados en la franja alta de la Comuna 3-Manrique, la cual se encuentra al extremo nororiental de la ciudad de Medellín. De esta franja también hacen parte los barrios Versalles N°I, Versalles N°II, Bello Oriente, María Cano Carambolas y La Cima I y II, quienes limitan territorialmente con el corregimiento de Santa Elena (Ortiz, 2012, p. 2).

La comuna 3-Manrique está dividida en veintitrés sectores, quince de ellos son barrios oficialmente declarados por la Secretaria de Planeación Municipal, mientras que los ocho restantes son sectores individualizados, como resultado de los procesos sociales de sus comunidades, pero que para la fecha no habían sido declarados oficialmente como barrios por la Alcaldía (Ortiz, 2012, p. 2).



Panorama del barrio Manrique la Honda y Manrique la Cruz, Ruth Bautista, 2016.

La comuna 3-Manrique históricamente ha sufrido una alta estigmatización por los sucesos de la década de los noventa; la franja alta para el año 2012 presentaba una situación de calma, contrario a lo que sucedía con las otras dos franjas bajas de la comuna 3, quienes habían presentado en los últimos cinco años un incremento acelerado de la violencia, el ascenso de la delincuencia y el influjo de las plazas de distribución de drogas (Ortiz, 2012, p.13).

De acuerdo a Ortiz (2012), la calma de los barrios de la periferia de esta comuna, se debe en mayor medida a los procesos sociales que se han declarado al margen del conflicto y han promovido las acciones civilistas no violentas; no obstante, no significa que en la periferia no se presenten violencias (p.14).

En cuanto al aspecto geográfico de la ladera de la comuna 3, esta presenta un suelo quebrado con fallas naturales, lo que la convierte en una zona con variables características, como zonas de riesgo mitigable y zonas de riesgo recuperable y no recuperable; la tierra presenta condiciones arcillosas, áridas y rocosas de condiciones poco nutritivas para el cultivo (Ortiz, 2012, p. 5).

Respecto al inicio del proceso de poblamiento de la ladera de la comuna 3-Manrique, es resultado de la ola de violencia presentada a finales de los años sesenta en el país, que provocó el desplazamiento forzado de personas que llegaron a las laderas de la ciudad de manera esporádica y también de familias enteras, quienes provenían de diversos lugares del departamento de Antioquia y de otros departamentos, huyendo de los enfrentamientos y las amenazas. La periferia de la ciudad fue el lugar donde las familias se asentaron y comenzaron a darle nueva forma a la Medellín industrial de la época (Ortiz, 2012, p. 3).

Existe una diferencia entre la Honda y la Cruz en cuanto a la llegada de personas y la forma de poblamiento:

El proceso de poblamiento de la Honda se llevó a cabo con familias completas, llegaron de forma conjunta y masiva, obedeciendo en parte al proceso de organización que tenía en el lugar de origen y que inclusive hace parte de los motivos por los cuales han sido desplazados (Aristizábal, 2010,

p. 10). Mientras que, el proceso de construcción del barrio la Cruz fue lento, porque las familias no llegaron completas ni en masa, se dio de manera esporádica, suelta, sin ningún vínculo común; en La Cruz el proceso organizativo surge después de un tiempo de asentamiento en el lugar, cuando ya tenían una comunidad conformada (Aristizábal, 2010, p.13).

En los inicios de su poblamiento, los dos barrios no se encontraban dentro de la planeación urbana de la ciudad, y en el caso de la Cruz, logró ser reconocido oficialmente como barrio a causa “de su proceso de organización y lucha por sus derechos y por la inclusión social como ciudadanos” (Ortiz, 2012, p. 3).

De acuerdo al “Diagnóstico Comunitario Alternativo” (2010), un 54.8% de la población de la Cruz y la Honda es víctima del desplazamiento forzado y sus condiciones de vida tras años de destierro se encuentra en una constante vulneración. En cuanto a la Honda en específico, la población de desplazados sobre el total de habitantes de esta comunidad es de 70,7% (Aristizabal, 2010, p.10).

Un referente histórico que resaltan ambas comunidades (La Cruz y la Honda) es que estas desde sus inicios han realizado un trabajo conjunto de gran impacto, como iniciativa civilista desde el enfoque integral de los Derechos Humanos; por ello, los líderes señalan que la Cruz y la Honda son comunidades hermanas. Asimismo, desde el fortalecimiento del trabajo en red que se realiza en estos dos barrios, se ha buscado impactar sobre el desarrollo de la zona de ladera de Medellín (Riochach, 2010).

Ortiz (2012) en su investigación indica que, para la época, la Cruz no contaba con colegio, sino con una escuela adscrita al colegio Ramona Múnera del barrio Raizal, y los jóvenes de la Cruz acudían a estudiar al colegio Luz de Oriente de la Honda (p. 19);

mientras que, por su parte, el barrio la Honda “cuenta con el colegio Luz de Oriente como ya se mencionó, quien es administrado por la Fundación Gente Unida y le brinda educación a las poblaciones de los barrios La Honda y La Cruz” (Ortiz, 2012, p. 18).

En cuanto al empleo, los habitantes del barrio la Cruz y la Honda expresan que los empleos más comunes son el rebusque, con ventas informales en el centro de Medellín, también los trabajos por días como empleadas domésticas, ventas en los semáforos y, en ocasiones, por medio de trámites obtienen préstamos que les posibilita el montaje de una tienda (Riocbach, 2010).

El desempleo en los barrios de la franja alta de la comuna 3 es la constante durante largas temporadas del año; una práctica muy ejercida por los habitantes de la Cruz y la Honda es el llamado “Recorrido”, siendo la única forma, muchas veces, de encontrar alimentos para llevar al hogar como medio de sobrevivencia familiar, acudiendo a las sobras y residuos de alimentos, ropa y medicina. Recurrir al rebusque, al recorrido y al reciclaje es uno de los medios para conseguir un mínimo de ingresos para la alimentación y los servicios públicos que son los gastos más recurrentes en las familias de la Honda (Riocbach, 2010).

De acuerdo a lo anterior, Ortiz (2012) señala que en la franja alta el tema alimenticio constituye un reto para las familias, puesto que, al verse en situación de vulnerabilidad permanente, se enfrentan a circunstancias de discriminación, desempleo, discapacidad y edad no laboral, lo que les obliga a recurrir a diversas estrategias de supervivencia. El trabajo informal, como ya se indicó, y la ayuda familiar son estrategias muy comunes de la población joven y adulta. Asimismo, otra estrategia la constituye la siembra de hortalizas en los solares caseros y el intercambio de alimentos entre vecinos (p. 11).

Si bien la Honda y la Cruz comparten varias características, como se ha expuesto, de acuerdo a Ortiz (2012), cada uno de los barrios presenta rasgos propios; en este sentido, la Honda es el barrio de más reciente constitución en la comuna 3, que “se organizó desde el principio como asentamiento de refugiados y a partir de su condición, inició un proceso que aún no acaba, encaminado a constituirse como barrio² (p. 17).

Los líderes de los barrios Versalles II y la Cruz desde el principio acompañaron el asentamiento en la Honda, y en el año 2003, se realizó una separación de terreno, otorgándole un perímetro al nuevo barrio (Ortiz, 2012, p. 17).

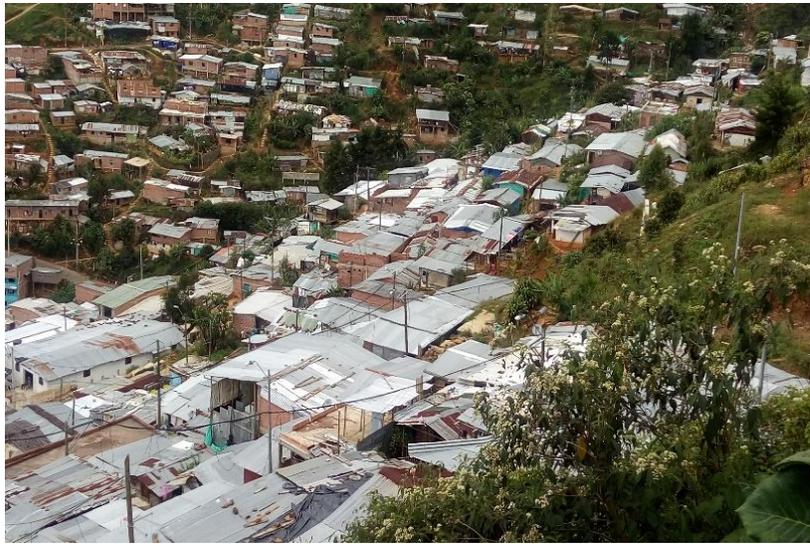
En este orden de ideas, la Honda se encuentra sobre la línea de perímetro urbano, su infraestructura de vivienda se concentra en construcciones de adobe y madera, techos de cinc y materiales reciclables. Cuenta con una sola vía de acceso y tanto la comunidad de la Honda como la de Versalles II usan la misma empresa de transporte (Cootracovi); asimismo, esta comunidad tampoco cuenta con un puesto de salud (Ortiz, 2012, p. 17).

La Honda se encuentra dividido de acuerdo a las siguientes zonas: sector 1, sector 2, sector 3, sector 4, sector la Hondita, sector las Torres y sector el Cerezal; las zonas que se encuentran ubicadas en la parte alta son las que presentan mayores niveles de precariedad en cuanto a la infraestructura y las condiciones socioeconómicas.

Al respecto, Ortiz (2012) señala que: la parte baja del barrio cuenta con suministro de agua potable, mientras que a la parte alta no le llega suministro, el cual deben reemplazarlo con agua del acueducto comunitario, que se sustenta en las quebradas *la Honda y la Hondita* por medio de mangueras de 1 y 3 pulgadas desde el tanque

2. De acuerdo al trabajo de campo realizado durante el año 2016 y a lo indicado en el año 2017 por el líder comunitario Daniel (miembro de la Junta de Acción Comunal de la Honda), la comunidad de La Honda aún se encuentra en el proceso de lucha para ser reconocido formalmente como barrio por la Administración Municipal; en la actualidad no ha sido reconocido oficialmente.

comunitario o desde el mismo nacimiento. De igual modo, el alcantarillado se encuentra a cielo abierto y estas condiciones conllevan a la proliferación de enfermedades infecciosas, respiratorias y gástricas. (p. 18)



Barrio la Honda: Sector 4, 3 y 2. Ruth Bautista, 2017.



Vista panorámica del barrio la Cruz, Ruth Bautista, 2017.

Mientras que, por otro lado, el barrio la Cruz, en cuanto al empleo y los servicios públicos, comparte la misma situación que el barrio la Honda. La Cruz presenta acceso limitado a los servicios públicos, desconexión masiva por falta de pago, agua no potable en algunos sectores y alcantarillado no convencional y a cielo abierto en otros; además de falta de espacios recreativos y sedes comunitarias (Ortiz, 2010, p. 19).

De acuerdo a esta breve contextualización, se puede lograr un panorama general de la forma en la que viven la gran mayoría de los habitantes del barrio la Honda y la Cruz; con estas circunstancias, condiciones y situaciones adversas tienen que vivir los y las adolescentes de este contexto particular.

5.2. PROGRAMAS DE PREVENCIÓN DEL EMBARAZO ADOLESCENTE

El documento “Lineamientos para el desarrollo de una estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años” (Conpes Social, 2012), expone los lineamientos para el diseño, formulación y desarrollo de una estrategia integral para la reducción del embarazo a temprana edad.

Los lineamientos de las estrategias para la prevención del embarazo adolescente se enmarcan en las nociones referidas en la Constitución Política; en las diferentes normas relacionadas con la niñez, la infancia y la adolescencia, especialmente la Ley 1098 de 2006; en el desarrollo de los Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR), y en la protección y garantía de los derechos de todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes desde los seis hasta los diecinueve años, incluyendo aquellos que se encuentran en embarazo o que ya son madres o padres. Estos lineamientos tienen como fin:

Orientar el diseño de una estrategia que haga énfasis en los proyectos de vida de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes desde los 6 hasta los 19 años, la permanencia escolar y la culminación del ciclo educativo y el logro

de familias funcionales, trascendiendo los enfoques biológicos y de riesgo planteados hasta el momento en algunas instituciones y proyectos, y reconociendo las diferencias culturales, regionales, y poblacionales (Conpes social, 2012, p. 2).

Este documento público diseña unos lineamientos para el desarrollo de la estrategia para la prevención a través de cuatro ejes estratégicos: el primero es el fortalecimiento de la intersectorialidad, el segundo es la promoción del desarrollo humano y los proyectos de vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de los 6 a los 19 años, el tercero se refiere a la consolidación de la oferta de servicios en Salud Sexual y Reproductiva (SSR), incluyendo la atención en SSR, la educación y la formación de competencias en DSR, y, finalmente, el último eje que propone es el monitoreo, el seguimiento y la evaluación de las acciones que fortifiquen la prevención y reducción del embarazo en la adolescencia y contribuyan a un mejor conocimiento en este tema.

Un aspecto destacado es el hecho de que a pesar de los resultados que se han obtenido a partir de numerosas aproximaciones teóricas al tema, los avances del mismo han mostrado que la mayor parte de las iniciativas están enfocadas en la prestación de servicios de salud, en la promoción de intervenciones dirigidas a la formación de conocimientos y competencias en sexualidad responsable, en fortalecer el conocimiento y uso de métodos modernos de anticoncepción y en la prestación de servicios especializados para cada aspecto de riesgo-abuso de drogas, criminalidad, pandillismo, alcohol, deserción escolar, métodos de anticoncepción, entre otros (Conpes Social, 2012).

De acuerdo a lo mencionado, los programas se han centrado en mayor medida a prevenir asuntos específicos de los jóvenes, habitualmente una conducta problemática

aislada, sin prestar atención al contexto social y con intervenciones que tratan de cambiar la conducta una vez que esta se encuentra arraigada (Conpes Social, 2012, p.7). De otro lado, este documento público enuncia que el aspecto de los programas acabado de mencionar, no dista de lo que ocurre en el resto de países latinoamericanos:

América Latina ha sido pionera en el desarrollo de políticas, planes, programas y servicios para adolescentes en la Región. Sin embargo, muchos de los programas que existen actualmente se adhieren al concepto de prevención de enfermedades y se centran en un comportamiento muy específico, como VIH, prevención de embarazo y promoción de la abstinencia. Los programas y políticas tradicionales han sido de naturaleza curativa y con frecuencia han definido el éxito como la ausencia de problemas, en lugar de como un desarrollo saludable. Dichos programas y servicios son verticales en su enfoque y no integran los conceptos de familia, cultura, valores y el contexto global en el que ocurre el Comportamiento. (Organización Panamericana de la Salud-OPS, 2003, citado en: Conpes Social, 2012, p. 7)

Como alternativa a esto, la OPS ha propuesto que la prevención de los problemas de los jóvenes, el desarrollo de estos y de la comunidad no compitan entre sí, sino que sean consideradas como metas inseparables. De esta manera, los programas que se lleven a cabo no solo deben tener en cuenta el enfoque de riesgo y las acciones de prevención, sino que también contengan la mejora de competencias como habilidades vocacionales para que los jóvenes puedan afirmarse como individuos, bienestar físico, cívico y social,

suministrar espacios donde se favorezcan relaciones significativas, comprometidos y ser queridos, tener un fuerte sentido de estructura, sentido, pertenencia, propósito y responsabilidad (Shutt-Aine y Maddaleno, 2003; citado en: Conpes Social, 2012, p.7).

Así, la OPS recomienda ir más allá del asunto que es orientado al problema y pasar a un enfoque que promueva factores de resiliencia y de protección en la juventud y la adolescencia. Que se pase de intervenciones individuales a intervenciones de familias y comunidades, de enfoques verticales a esfuerzos coordinados y que se suplan con la prevención y promoción de la salud, y pasar de la idea de adolescentes, jóvenes, niñas y niños receptores al de participantes activos (Shutt-Aine & Maddaleno; 2003; citado en Conpes Social, 2012, p.7).

Finalmente, teniendo en consideración que se han ofrecido servicios más orientados al tema preventivo, el abordaje del embarazo adolescente todavía se caracteriza por llevar un enfoque biológico y de los factores de riesgo; ante esto, y por recomendaciones internacionales, se plantea un enfoque nuevo a la cuestión, el cual se concentra en fomentar los factores protectores, a la vez que se mantienen las acciones frente a los factores de riesgo (Conpes Social, 2012).

Ahora bien, con relación a los programas dirigidos a prevenir el embarazo a temprana edad en la ciudad de Medellín, existe una gran variedad, entre programas, estrategias, propuestas y proyectos, en los que muchos de estos hacen parte de diferentes instituciones públicas y privadas que tienen representación en la “Red de Prevención del Embarazo Adolescente”, iniciativa gestada por las mismas y por la Alcaldía de Medellín (Red de Prevención del embarazo adolescente en Medellín-Colombia, “s.f”).

Las primeras iniciativas desarrolladas en Medellín por la “Red de Prevención del Embarazo Adolescente” se refirieron a la definición participativa de los principios que acoge el trabajo en Red, los cuales son:

“Derecho a vivir una sexualidad sana, libre, responsable, placentera, segura y mínima de riesgos. Reconocimiento de la dimensión de la sexualidad humana como parte inherente del desarrollo integral de las personas. Ética fundamentada en los derechos sexuales y reproductivos. Reconocimiento de las múltiples identidades femeninas y masculinas. Respeto por las diferencias u orientaciones sexuales. Acogida a las convenciones internacionales sobre el tema. Trabajo en la búsqueda de equidad de género. Principio de inclusión. Instar al Estado a que asuma su posición sobre el tema. Derecho al servicio de acuerdo con las necesidades y demandas. Fomentar la transformación de la participación y corresponsabilidad de hombres y mujeres en la vivencia de su sexualidad” (Red de Prevención del embarazo adolescente en Medellín-Colombia, “s.f”).

La Red ha realizado caracterizaciones de los principales proyectos, estudios y propuestas que han adelantado las instituciones de la misma; en el interior de esta surgieron importantes conclusiones con respecto al desarrollo institucional sobre el tema del embarazo adolescente luego de realizadas estas caracterizaciones. Las conclusiones son que Medellín, durante los últimos años, ha avanzado en el desarrollo de investigaciones y estudios sobre los adolescentes y en la ejecución de intervenciones dirigidas a los mismos. No obstante, continúa existiendo la falta de estudio sobre los y las

adolescentes y las intervenciones dirigidas a ellos y ellas, a pesar de los impactos generados y fortalezas, tienen debilidades (Red de Prevención del embarazo adolescente en Medellín-Colombia, “s.f.”).

Entre las principales debilidades por parte de las intervenciones encaminadas a adolescentes en Medellín, se encuentran la desarticulación en las intervenciones: tienden a ser aisladas, discontinuas, no sistemáticas. No son sostenibles en el tiempo. Se sustentan en diversidad de enfoques que no siempre se han apropiado de los contenidos de Salud Sexual Reproductiva como un asunto vital de los y las adolescentes. Predominan enfoques biológicos y religiosos (Red de Prevención del embarazo adolescente en Medellín-Colombia, “s.f.”).

De acuerdo a esto, las instituciones de Medellín no están, suficientemente, al tanto de los avances internacionales que hay sobre el tema. No se sistematizan por lo general las experiencias de las intervenciones y, más aún, cuando no tienen participación de la cooperación internacional. No generan apropiación de enfoques y lecciones aprendidas, no conllevan a evaluaciones de impacto (Red de Prevención del embarazo adolescente en Medellín-Colombia, “s.f.”)

Entre algunos programas, estudios y proyectos de intervención para la prevención del embarazo adolescente, desarrollados por las instituciones de la Red en la ciudad de Medellín y que se inscriben dentro de los principios señalados al principio, se encuentran:

“Estudio de las adolescentes gestantes según su exposición o no a la violencia familiar y su opinión acerca de las pautas de crianza de sus hijos”: el objetivo es identificar si las adolescentes gestantes están expuestas a algún tipo de violencia familiar y relacionar esto con sus opiniones sobre las pautas de crianza de sus hijos.

Proyecto “Gestores Juveniles en Salud Sexual y Reproductiva”: el objetivo es jóvenes que estén en capacidad de expresar sus construcciones éticas y conceptuales, acerca del saber elaborado en torno a la salud sexual y reproductiva, permitiéndoles asumir el rol de multiplicadores.

Proyecto “Desarrollo integral para “Madres Adolescentes de la ciudad de Medellín: del Fracaso al Éxito”. Este tiene como objetivo generar en doscientas madres adolescentes un proceso de fortalecimiento a nivel personal, social y laboral que les permita valorarse como mujeres y ciudadanas con responsabilidad por su nuevo papel de madres, sin perjuicio de su propio desarrollo y previniendo riesgos que compliquen su situación de pobreza.

“Plan de Atención Básica –Escuela Saludable– Componente Educativo: Línea de la Promoción Sexual y Reproductiva”. El objetivo es una aproximación a la sexualidad de los y las adolescentes de instituciones educativas de Medellín.

Proyecto “Red de Jóvenes para la Promoción de la Salud y la Prevención de la Farmacodependencia, la Sexualidad Insegura y la Violencia”. El objetivo de este proyecto es consolidar una Red de Instituciones de los sectores educativo, salud y social, fortalecer la Red Interna del Municipio de Medellín en el tema de jóvenes y salud, mejorar conceptual y metodológicamente la oferta de programas y proyectos de promoción de la Salud y prevención de las problemáticas objeto de las Instituciones participantes en la RED.

“Programa de Atención Integral para Adolescentes (P.A.I.P.A)”. El objetivo de este programa es fomentar el desarrollo de una sexualidad integral entre las y los adolescentes, para favorecer el ejercicio responsable, saludable, placentero y autónomo de la misma.

“Jóvenes Multiplicadores Comunitarios en Salud Sexual y Reproductiva”. El objetivo de este programa es desarrollar un proceso de capacitación en salud sexual y reproductiva con jóvenes, enfocado al desarrollo de estrategias de multiplicación a diferentes personas de su comunidad que posibiliten la vivencia de la sexualidad de una manera sana, responsable y satisfactoria. Entre muchos otros programas institucionales que no se alcanzan a mencionar.

Finalmente, la estrategia de los proyectos y estudios mencionados se inscriben dentro de los lineamientos que son reconocidos a nivel internacional sobre este tema, que procuran la promoción de la Salud Sexual y Reproductiva de los Adolescentes y la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza. De esta manera, se puede ver que los contenidos de la gran mayoría de los programas de prevención del embarazo adolescente, se inscriben dentro de la perspectiva de la mirada biomédica.

CAPÍTULO III

6. LA VOZ DE LOS ADOLESCENTES

Según las palabras de los y las adolescentes participantes de la estrategia cualitativa del grupo focal, el contexto de vida en los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz, es un contexto con falta de oportunidades; sin embargo, los adolescentes precisan que si hay oportunidades pero son llevadas a otras comunas, abandonando y olvidando a las que más necesitan. Los y las adolescentes cuestionaron la falta de apoyo e inversión en sus respectivos barrios, expresando que a estos solo llega lo último y lo que otros dejan. De acuerdo a esto, tres adolescentes de género femenino expresaron:

Este barrio es como los marranos, le dan lo que sobre por decirlo vulgarmente, pero así como lo hacen por allá también debieran hacerlo por acá. (Participante # 1 del grupo focal, 2016).

Ahí es donde uno se pregunta porque a los mismos barrios siempre, no rotan, sería muy bueno que allá y acá. (Participante # 2 del grupo focal, 2016).

Esta comuna necesita mucho mucho, hay la honda, hay, las calles, se necesitan mejorar muchas cosas, es muy triste pero en este barrio no hay un parque. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

Sumado a lo anterior, los adolescentes de manera espontánea reflexionaron sobre los impuestos, la ausencia del gobierno, tanto nacional como local y la mala distribución de

los recursos, por lo que consideran, de acuerdo a sus palabras, que estos aspectos negativos no contribuyen al progreso y las oportunidades de sus comunidades.

Por acá hace falta ver lo que es el alcalde, el presidente. Y entonces uno paga y paga y sigue pagando uno para las ratas esas, no que moral. (Participante # 1 del grupo focal, 2016).

Sí que se vea que hay un alcalde, un presidente, donde quedan los impuestos, donde queda lo que uno paga. (Participante # 2 del grupo focal, 2016).

Siempre llevan los recursos a los barrios ya por quedar bien, pero es que no se fijan en que hay otras comunas que necesitan también. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

Asimismo, estos adolescentes hicieron alusión al tema de los estratos sociales³: consideran que a los adolescentes y niños con condiciones socioeconómicas favorables también se les brinda información sobre la prevención del embarazo adolescente, pero no de la misma forma como se les ofrece a ellos. Una adolescente señaló que a los adolescentes y niños de lugares con condiciones de vida mejores no se les escucha a menudo conversando sobre temas sexuales en público, como, por ejemplo: *“ay, pero mire usted ya tuvo eso con ella”*⁴, como lo hacen los niños y adolescentes de sus barrios.

Según sus apreciaciones, esta situación ocurre con los niños de escasos recursos, dado que les toca vivir situaciones difíciles y desagradables en sus vidas, por el contexto en el cual crecen y viven; además, los adolescentes lo relacionan también con una

³ Los participantes del grupo focal, desde su propia perspectiva, se consideran a ellos mismos como de comuna, mientras que a las personas que son de estratos altos (como ellos mismos lo llaman) no los consideran de comuna.

⁴ Frase expresada por la participante del grupo focal.

educación de mayor calidad en los niños y adolescentes con condiciones de vida favorables, en comparación con los de su entorno.

De acuerdo a lo anterior, una participante enuncia que hay casos de niños en este contexto específico que no tienen infancia, que los descuidan y aprenden a defenderse solos. Esto, según la adolescente, debido a que no tienen un adulto como guía y referente para su desarrollo, apoyo y formación: el niño, al encontrarse solo, se va por lo más fácil o lo que tiene a la mano, como también a hacer cosas indebidas como ella lo expresa:

Hay niños muy chiquiticos que vienen muy corrompidos desde la propia casa, padres que no les importa que los niños estén viendo cosas indebidas. (Participante # 4 del grupo focal, 2016).

“X”⁵ niño no debería saber las cosas que sabe, sabe cómo conseguirse la comida él solo, si tiene hambre va y le dice a cualquier persona, ah, venga es que tengo hambre, qué necesita que yo le haga, le recojo la basura porque no he comido, y llega al tema que una vez yo misma vi que él estaba teniendo cosas indebidas con la misma prima. (Participante # 5 del grupo focal, 2016).

Como se ha podido observar, según las palabras de los adolescentes, la falta de oportunidades es tema de preocupación; no obstante, a esto se le adiciona otro aspecto que al parecer se torna aún más preocupante para ellos, y es el hecho de que, según los adolescentes, no haya nada que hacer en su tiempo libre y en que tener la mente ocupada. Esto les genera incertidumbre, dado que fueron enfáticos en la necesidad de

⁵ La adolescente expuso el caso de un niño muy cercano a ella y dijo el nombre del niño; sin embargo, aquí no se mencionan los nombres reales; por tal motivo, se optó por poner la letra X en reemplazo del nombre del niño.

tener el tiempo ocupado en algo, elemento que, como se ha expuesto, va de la mano con la falta de oportunidades para los adolescentes, niños y jóvenes. Al respecto se puede ver lo expresado por algunos adolescentes:

De buenas porque si uno no tiene más nada que hacer, me voy por ahí para donde mi amiguito y nos parchamos allá afuera y no falta el que llega con las cosas malas, vamos pa allí, hagamos esto, en cambio sí está ocupado, ya es distinto. (Participante # 6 del grupo focal, 2016).

Muy bueno que ustedes vengan, porque mientras estemos pasando un rato en la charla acá, nosotros no estamos en la calle en un peligro. (Participante # 7 del grupo focal, 2016).

Es así que los adolescentes manifestaron falta de oportunidades en sus respectivos barrios con el tema del deporte, la recreación, la cultura, oportunidades de estudio y oportunidades laborales; enuncian que no cuentan con espacios adecuados para la práctica del deporte y no tienen las posibilidades de acceder a cursos de arte como pintura, música, baile, manualidades, entre otros, tal como lo expusieron los adolescentes.

Sería bueno que hubiera una escuela de música, algo creativo, así los niños tendrían la mente ocupada. (Participante # 8 del grupo focal, 2016).

Que hubiese clases de baile, muy bacano que hubiera un parque por acá, un parque para los niños, es que por acá no hay cultura, es que por acá no piensan ni en los niños. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

Sería bueno que el director de deporte de aquí de la comuna hiciera como más recreaciones deportivas, no solamente de futbol, sino de otras clases. (Participante # 1 del grupo focal, 2016).

Respecto al tema de la salud, los adolescentes también se mostraron preocupados: según sus palabras, lo único que se ha hecho bueno en el área de la salud es el nuevo Centro de Salud, ubicado en las inmediaciones entre el barrio la Honda y el barrio la Cruz. Sin embargo, según los adolescentes, el servicio es incompleto, dado que no se atienden las urgencias de la población. En este sentido los participantes indicaron:

Esa intermedia quedó muy grande y pa que, quedó muy buena, pero quedó igual, no atienden urgencias. No atienden una urgencia, por ejemplo, lo de la niña que pasó por acá que la apuñalearon mucho, en la intermedia no la atendieron, eso fue el año pasado. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

Una emergencia ¿dónde lo atienden a uno? La tuvieron que bajar para otro centro de salud, ni siquiera la bajaron ellos (centro de salud). Tienen parqueadero, pero no tienen ambulancia, yo lo que pienso que algo para una comunidad tan grande, que uno tiene que ir hasta abajo, debería tener urgencias. Las ayudas siempre llegan es para abajo. (Participante # 2 del grupo focal, 2016).

Ahora bien, otro aspecto que mencionaron los adolescentes fue en cuanto a las noticias, indicando que los barrios la Honda y la Cruz son mencionados en estas por situaciones negativas y no se muestran los aspectos positivos que tienen sus respectivos barrios. Como lo advierten ellos, los habitantes son personas serviciales, solidarias y amables,

aun cuando no tienen un nivel de educación alto como lo expresan, son personas educadas y respetuosas.

Este barrio solo sale en las noticias no para arreglar las cosas, sino por cosas malas, violaciones, matanzas, no este barrio no, yo creo que por eso es que no entran por acá. (Participante # 9 del grupo focal, 2016).

Las personas de por acá son muy solidarias, y mire de que a pesar de que no hay mucha educación, las personas son muy respetuosas y saben ayudar al otro cuando lo necesitan, por acá se defiende mucho a los ancianos. (Participante # 10 del grupo focal, 2016).

Asimismo, se ha podido comprender, según las reflexiones de los adolescentes, que se muestran preocupados principalmente por lo que puedan hacer luego de terminar la secundaria en cuanto al aspecto educativo y laboral. En este sentido se puede observar sus inquietudes:

Que por acá no hay, pero si uno va a otros barrios de pronto si hay más oportunidades, de pronto el colegio debe tener más técnicas, porque, por ejemplo, uno graduarse y ya se gradúa uno con su técnica y ya puede uno salir a conseguir trabajo, a hacer prácticas, a hacer cualquier cosa. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

En este orden de ideas, se explora que, aun cuando las reflexiones de los y las adolescentes se manifestaron en forma de crítica y cuestionamientos, los adolescentes exteriorizaron la capacidad de reconocer los aspectos positivos que se han hecho en sus

respectivos barrios, como la mejora realizada a la vía de transporte que conecta el centro de la ciudad con Manrique la Honda y Manrique la Cruz y el ingreso del alimentador del metro a este sector, pues antes no había.

Igualmente, los adolescentes reconocen el apoyo educativo que reciben de dos instituciones que tienen presencia en esta zona, las cuales son, de acuerdo con los adolescentes, la Fundación Gente Unida y el SENA, que tienen convenio para ofrecer de manera conjunta servicios educativos a los jóvenes. En la primera, ubicada en el barrio Manrique la Honda, estudian la gran mayoría de los niños, adolescentes y jóvenes, tanto de la Cruz como de la Honda de forma gratuita, desde primaria hasta grado once.

En cuanto al SENA, el apoyo recibido es a través de cursos y técnicas que se les brinda a los estudiantes que se encuentran cursando desde el grado noveno hasta once; asimismo, indicaron que estas dos instituciones ampliarían la oferta de cursos a partir del año 2017, los cuales se brindarían los fines de semana.

En otro orden de ideas, en torno a las reflexiones que los adolescentes generaron, apareció la concepción que los y las participantes tienen sobre el concepto de *adolescente*, en los que se observó una gran diversidad de apreciaciones; sin embargo, estas se presentan a continuación en tres rasgos principales.

Libertad y ocio: se encuentran las apreciaciones de los participantes que relacionan ser adolescente con la libertad, el juego, la diversión, la rebeldía, la alegría, la recreación, el esparcimiento y los momentos de ocio. Asimismo, cabe resaltar que la mayoría de los que asociaron adolescencia con estos elementos eran en términos de edad cronológica, los más pequeños, es decir, los adolescentes entre once y catorce años. Al respecto un adolescente indica:

Para mí significa alegría libertad, también rebeldía. (Participante # 11 del grupo focal, 2016).

Cambios y contradicciones: es relacionada con las transformaciones biológicas, psicológicas y afectivas; para los participantes, especialmente las mujeres, ser adolescente es una mezcla de diversos intereses, lo relacionan con las oportunidades de vida, con la experimentación de cosas nuevas y contradicciones en sus pensamientos, entre otros.

Se diferencian en la concepción de adolescencia de los adolescentes más pequeños en término de edad, en la medida de que el juego y la diversión no es el centro de su atención. En otras palabras, consideran que están en otra etapa y sus pensamientos no son fijos, sino cambiantes todo el tiempo. Al respecto dos adolescentes expresan que ser adolescente es:

Avanzar de ser niño a entrar en una edad de pubertad, sería como entrar a cambios en el cuerpo, cambios de pensamientos, cambios de oportunidades de vida, o sea, muchas cosas, yo lo relaciono con muchas cosas, pasar de niño, es de entrar de solo jugar a ya a rumbas. (Participante # 12 del grupo focal, 2016).

Por eso es que digo que ser adolescente es una combinación de ambas cosas, uno no sabe qué es lo que quiere, es un crossover. (Participante # 1 del grupo focal, 2016).

Responsabilidad y madurez: cabe resaltar que solo tres participantes de sexo femenino percibían la adolescencia como una situación de madurez, de estudio, responsabilidad y,

además, cuestionaban la inmadurez que caracterizaba a algunos adolescentes. Asimismo, afirmaban que la inmadurez no tiene que ver con la edad, pues hay adultos que son inmaduros. En las dos últimas miradas sobre la adolescencia, se encuentran los y las participantes que se encontraban en edades entre quince y dieciocho años. Al respecto dos adolescentes de género femenino indican:

Creen que porque son adolescentes pueden hacer lo que quieran y creen pues que siempre se van a quedar en esas, y creen que porque no estudian y cuando sean ya más adultos es que se dan cuenta del tiempo perdido, que no estudiaron, que no hicieron nada. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

Pues muchas veces no va en la edad, eso va en la mentalidad que uno tenga, qué es lo que quiere y qué es lo que no quiere. (Participante # 6 del grupo focal, 2016).

Ahora bien, de acuerdo a estas apreciaciones y llegado a este punto, se puede indicar que, en el único aspecto en que coincidan los participantes, es que, en el momento de la realización de este ejercicio, ninguno se consideraba adulto. Asimismo, se interpreta con este acercamiento que los adolescentes no son un grupo homogéneo como se les ha intentado categorizar, son diversos y, ante todo, son seres humanos con pensamientos únicos y posiciones diferentes ante la vida y su visión del mundo, todo esto mediado por sus experiencias, carácter, contexto social, económico, cultural y su entorno más cercano, como la familia y el tipo de relación que establecen con estas.

Los aspectos ya referidos corresponden al contexto de vida de los y las adolescentes, a su vida cotidiana y sus percepciones, en las que la mayoría se dio en forma de cuestionamiento. Lo anterior, lleva a considerar una vez más a los adolescentes como

poseedores de un pensamiento autónomo y crítico, además de la necesidad de que sean reconocidos y escuchados, con el fin de que los proyectos y programas les brinden contenidos de acuerdo a sus necesidades específicas y a su contexto particular; adicionalmente, en los que los jóvenes se sientan partícipes.

Este aspecto aporta no solo a los programas de prevención del embarazo a temprana edad, sino también a cualquier programa que busque intervenir comunidades con población adolescente y juvenil.

6.1. HALLAZGOS

Como marco de referencia para la exposición de los hallazgos de este ejercicio, se parte de la reflexión de que la investigación cualitativa es un proceso de idas y venidas: la realidad que se aborda no es estable y las categorías no se controlan totalmente desde el principio. En consonancia con esto, se indica que, al momento de intervenir una comunidad, nada de lo que se estableció como momentos o pasos lógicos a seguir se puede controlar totalmente en la vida cotidiana y práctica.

No siempre las intervenciones programadas con la comunidad se dan en el momento que se establece, pues las actitudes y pensamientos de los individuos son complejos, versátiles y contradictorios como la realidad social misma, así como también cambian las circunstancias y condiciones del contexto. En este sentido, explorar los significados de los adolescentes del barrio Manrique la Honda y Manrique la Cruz en torno a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente es el objetivo

principal que nos ocupa en este ejercicio; por ello, a continuación se hace su respectiva presentación.

6.1.1. ¿Qué significados han atribuido los y las adolescentes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente?

Desde la concepción de los y las adolescentes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz, se ha interpretado que los programas de prevención del embarazo adolescente han sido concebidos por ellos como una guía básica que contiene información y pasos a seguir para no contraer un embarazo a temprana edad. Esta guía básica, como lo conciben los adolescentes, contiene información que ya conocen con claridad, razón por la cual los adolescentes la consideran repetitiva, en el sentido de que se brinda de forma rutinaria⁶ la misma información, circunscribiéndose exclusivamente a los métodos anticonceptivos y las enfermedades de transmisión sexual. De acuerdo a esto se puede ver lo expresado por dos adolescentes:

Dan mucha guía básica porque me consta, los temas que explican es sobre planificación y enfermedades venéreas, siempre se resumen a métodos así de planificación y las enfermedades. (Participante # 2 del grupo focal, 2016).

Es que siempre enseñan es lo mismo, lo mismo y no profundizan, eso cansa, eso se vuelve en lo mismo de siempre en una rutina, uno está escuchando por

⁶ Así lo concibieron los adolescentes participantes del Grupo Focal, 2016.

obligación, porque uno ya sabiendo lo que le están explicando uno queda como por allá. (Participante # 4 del grupo focal, 2016).

Asimismo, según las palabras de los adolescentes, los programas de prevención del embarazo adolescente son concebidos como una representación de lo adulto, en el sentido de que hay una visión contraria entre adultos y adolescentes en la forma de concebir el tema sexual y la prevención del embarazo. Es decir que, mientras desde la mirada de los programas se intenta controlar lo sexual, desde la concepción de los adolescentes lo sexual adquiere otro significado: ellos lo conciben como diversión, como algo normal de lo que tienen derecho a disfrutar como cualquier ser humano; además, consideran que se debe tratar de forma abierta y creativa y que no tenga por qué generar tabús. Respecto a lo anterior se puede observar lo indicado por varios adolescentes:

Vaya uno en estos momentos y pregunte que es sexo y esto... y quedan así... Porque hasta los mismos padres y los mismos profesores hay veces no tienen el valor de hablar de estas cosas. (Participante # 4 del grupo focal, 2016).

A veces ya hay cosas que entre uno mismo, que entre jóvenes ya sabemos, a eso me refiero a que no profundizan, o sea, ya son los mismos temas, les da como pena hablar. (Participante # 5 del grupo focal, 2016).

En la adolescencia uno empieza a experimentar esto y ya después uno empieza que los besos que esto. (Participante # 6 del grupo focal, 2016).

Relacionado con lo anterior, se ha explorado que el tema de la sexualidad como tal, es otro elemento clave a la hora de interpretar los significados en torno a los programas. Es así que de acuerdo a las apreciaciones de los y las adolescentes, desde los programas

la sexualidad está siendo presentada en forma de manual, la cual contiene información regularizada y concisa sobre cómo deben comportarse los adolescentes frente a esta. Este aspecto al parecer les preocupa a los adolescentes:

Yo quiero experimentar pues esto y esta vida y hay personas de que le rechazan eso a uno. (Participante # 2 del grupo focal, 2016).

Lo sexual ya se está viviendo y se ha vivido mucho, por ejemplo, en el colegio estaba la discriminación de que basado en los profesores no tenían por qué decirles a los estudiantes de que es separar sexualidad con sexo. (Participante # 10 del grupo focal, 2016).

Según sus concepciones, no se está haciendo una diferencia en torno al amor romántico y las relaciones sexuales, sino que estos dos temas se tratan por igual en la información que se les brinda a los adolescentes; es esencial para ellos que se le dé espacio suficiente a las necesidades de afecto que tienen, y que la prevención del embarazo adolescente no solo se centre en la protección frente a las relaciones sexuales. Al respecto dos adolescentes indican:

Yo pienso que es lo que yo le estaba diciendo ahorita, hay personas que son muy cerradas a lo de ellos y piensan que un niño de once, un niño de doce no debe escuchar el tema de que es sexualidad, o sea, como que no lo deben escuchar, es que unos lo toman de que sexualidad es sexo y son cosas separadas. (Participante # 2 del grupo focal, 2016).

Hay otros con más capacidad de pensar y dicen la sexualidad según lo que yo entienda, es la vida, te voy a tocar, o sea, no es como tocar así con morbo, sino caricias lindas. (Participante # 9 del grupo focal, 2016).

Igualmente, un aspecto sobresaliente es lo concerniente a que los jóvenes de este contexto están relacionando la información sobre la prevención con personas adultas:

Sería mejor una persona más joven, uno entraría más en confianza. (Participante # 9 del grupo focal, 2016).

Yo pienso que eso no va en el ambiente que hay en la reunión que se haga, depende de cómo es la confianza que a uno le den, o sea, que no siempre sea lo básico, que venga siempre con lo mismo, ya hay muchas cosas que nos han explicado, a uno sinceramente a uno le da pereza, ya uno sabe eso. (Participante # 5 del grupo focal, 2016).

Es así que, según las palabras de los adolescentes, en muy pocas ocasiones se tienen en cuenta sus necesidades reales y dudas, no se genera la confianza necesaria para que los adolescentes puedan conversar abiertamente sobre sus intimidades y preocupaciones personales en torno a las relaciones sexuales. De esta forma, los adolescentes no están viendo en las intervenciones que se realizan, el lugar o espacio propicio para estar en confianza y hablar sobre sus necesidades y dudas personales, relacionadas con la prevención del embarazo a temprana edad, el sexo y la sexualidad como se ha ido exponiendo: prefieren conversar sobre lo anterior, con sus pares, esto es, amigas y amigos más cercanos a su entorno:

Es que siempre hablan de lo mismo, siempre hablan del mismo tema, de la misma información básica, no profundizan, no llevan a fondo como el tema, no lo hacen sentir a uno en confianza. (Participante # 1 del grupo focal, 2016).

Es que las niñas de doce años se apoyan como en esas amigas de quince que ya tienen pues experimentado el tema, y pues la verdad otra niña que la va a guiar, no va a ser igual que una persona que ya sepa bien el tema. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

Ahora bien, de acuerdo a los adolescentes, otro aspecto que se ha interpretado es la atribución que hacen sobre los programas de prevención del embarazo adolescente como algo arbitrario, esto debido a la forma como se dispone de la información que se brinda, además de la manera de seleccionar la población objeto de estudio. Lo anterior se sustenta según las palabras de los adolescentes, al no incluir en muchos programas a niños, niñas y adolescentes menores en términos de edad, es decir, a los de once años hacia edades menores. Al respecto dos adolescentes señalan:

No llegan a un tema más profundo, no se toca, porque están los que piensan que los jóvenes que si tienen doce años no deben saber esa información a tan temprana edad y se cierran como en eso. Y es lo que yo veo que ya en los colegios como que solo se los dan a los de décimo y once, pero en si como llegar a sexto no, sabiendo que en quinto también hay niñas que, o sea, la vida sexual es eso, es de todos. (Participante # 12 del grupo focal, 2016).

Los adolescentes consideran pertinente incluir a los menores en términos de edades en los programas de prevención del embarazo adolescente, que se les brinde información,

pero no de la misma forma como se está llevando a cabo con los adolescentes de mayor edad, dado que algunos adolescentes de menor edad no conocen a profundidad el tema. La información se tornaría pesada si se les habla estrictamente de la protección en la relación sexual a la hora de prevenir el embarazo. Debido a esto, según los adolescentes, se haría necesario la separación por grupos, puesto que a los adolescentes más grandes sí se les puede hablar de forma directa y clara porque ya conocen esta información. Con relación a lo anterior indican:

Yo me basaría como a mí me gustaría que me enseñaran, hacerlo por grupos, hay información que no les puede llegar a algunos, no como a nosotros que ya sabemos un poquito más del tema, a nosotros nos gustaría que nos metieran de una al tema y a profundizar y a decirnos de una vez como son las cosas, mientras que a los otros, lo más pequeños hay que hacérselos más fácil, o sea, todo es un proceso. (Participante # 2 del grupo focal, 2016).

Muy chévere que a uno lo dejaran por grupos de ocho a once, porque es que a una mujer desde que le llegue el periodo ya queda embarazada. (Participante # 8 del grupo focal, 2016).

Otro aspecto que sustenta la visión arbitraria que los adolescentes atribuyen a los programas de prevención del embarazo a temprana edad, es que estos han sido significados como entidades desiguales respecto al género, en el sentido de que señalan que la gran mayoría de las orientaciones son dirigidas a las mujeres; la responsabilidad de la prevención del embarazo, así como el cuidado del niño, recae sobre la mujer, estos

compromisos no recaen o no se recalca a los varones de la misma forma cómo se hace con la mujer.

Se podrá ver que, en la forma como se está disponiendo de la población a intervenir, los programas están contribuyendo, sin pensarlo, a algunas prácticas de género desiguales en cuanto a la prevención del embarazo y al cuidado y responsabilidad del hijo, al menos en este contexto que nos ocupa y de acuerdo a las palabras de los y las participantes:

Casi siempre las orientaciones las dan a las mujeres y no a los hombres. (Participante # 10 del grupo focal, 2016).

Ellos no tienen en cuenta que la responsabilidad es de los dos y que ella sola no hizo al hijo, sino que la idea fue de los dos y que a la hora de tener la relación no tuvieron en cuenta la responsabilidad. (Participante # 4 del grupo focal, 2016).

Los amigos dicen, ah, deje de ser huevón, usted que se va encartar, usted que va a hacer con ese hijo. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

Ahora, respecto al embarazo adolescente en particular, en este contexto se ha podido generar evidencias del problema: los embarazos en niñas y adolescentes se presentan a menudo en la franja alta de la Comuna 3. Según las apreciaciones de estos adolescentes, algunos niños de esta zona saben lo que es tener sexo a muy temprana edad, tornándose común escucharlos hablar de relaciones sexuales.

Los y las jóvenes señalaron que los embarazos a temprana edad que han presenciado son de personas cercanas a su entorno, tales como amigos/as y familiares; asimismo, se halló, según sus palabras, que, en este contexto, las edades en las que la

gran mayoría de las adolescentes se convierten en madres a temprana edad son entre los catorce y quince años. Varios adolescentes señalaron al respecto:

Yo conozco una madre adolescente, antes de que yo tuviera a mi bebé, yo tenía una amiga y en este momento ya tiene dos hijos y es menor que yo. (Participante # 1 del grupo focal, 2016).

Mi prima tiene catorce años y tiene un bebé que va para un año. (Participante # 3 del grupo focal, 2016).

Casi todas tienen a los hijos a los quince y catorce años. (Participante # 11 del grupo focal, 2016).

En este orden de ideas, de acuerdo a las percepciones de los adolescentes, el significado social del embarazo a temprana entre los mismos adolescentes adquiere varias características, según:

Concepción autónoma: algunos jóvenes sienten una gran preocupación frente al embarazo a temprana edad; sin embargo, no lo conciben como algo totalmente negativo y radical para sus vidas. En esta misma línea, al parecer lo que les preocupa del embarazo a temprana edad no es tanto el evento o la noticia del embarazo como tal, sino lo que implica tener el niño, las circunstancias en que se dan, las condiciones y lo que le puedan ofrecer a su hijo después, preocupaciones como que el niño va a crecer, a estudiar, a necesitar ropa, a comer más y que las cosas cada vez son más caras, que el niño va a tener que experimentar cosas en el mundo, a tener amistades buenas y malas como lo expresó una participante:

Yo he visto personas muy ignorantes, por ejemplo, yo viví en una parte donde mi vecina era de muy bajos recursos y no le importaba tener uno, dos o tres hijos, y ella dice que donde come uno comen dos, y eso me parece que es un cuento muy ignorante, comen pero más poquito y quedan con hambre. (Participante # 2 del grupo focal, 2016).

Vivencia de la experiencia del embarazo: la adolescente que ha sido madre a temprana edad significa esta experiencia de forma distinta a las adolescentes que no lo han experimentado directamente, siendo este el caso de una participante, para quien el embarazo adolescente no representa un problema como indican los adultos.

Hay unas personas que no que esto y esto, y eso quedan mejor dicho como si se quisieran morir, mientras que hay unas que como ah, no, bueno, tengo el apoyo de esta persona, tengo el de esta, o no tengo a nadie, bueno no importa, yo salgo adelante con mi hijo sola y ya. (Participante # 1 del grupo focal, 2016).

Experiencia negativa: varios adolescentes, basándose en lo que sus padres les dicen sobre el embarazo a temprana edad, lo significaron como una experiencia negativa que los estanca y les impide progresar y salir adelante. Al respecto dos adolescentes señalan:

También unos papás que piensan que un hijo a temprana edad es una perdición para uno. (Participante # 10 del grupo focal, 2016).

Porque los papás piensan que se van a estancar, que no van a progresar y que se van a quedar ahí. (Participante # 12 del grupo focal, 2016).

De esta manera se puede ver que los adolescentes tienen concepciones distintas entre ellos mismos frente a un mismo hecho, en este caso el embarazo adolescente; con esto no se puede generalizar que para todos los y las adolescentes el embarazo a temprana edad representa un problema, sino que el significado que cada uno adquiere sobre este depende de la visión y concepción personal, las experiencias que han vivido, la educación que han tenido y el contexto en el cual se desenvuelven.

Por otro lado, este hallazgo lleva a reflexionar sobre los posibles cambios que se producen en la forma de pensar y en la visión de la vida en una adolescente que ha sido madre a temprana edad, y la forma de pensar de un/una adolescente que no ha vivido todavía esta experiencia.

Asimismo, de acuerdo a las palabras de los y las adolescentes, es importante establecer una atmósfera de confianza entre los jóvenes, adolescentes y niños al momento de tratar temas dificultosos y personales, especialmente entre los más pequeños, pues con este acercamiento se pudo observar precisamente la preocupación indicada por ellos mismos, en cuanto a la exclusión de los menores en los programas de prevención del embarazo adolescente.

En este sentido, la sugerencia indicada por los y las adolescentes, en cuanto al abordaje sobre temas delicados y personales, entre los que se encuentran precisamente el tema del embarazo adolescente, sexualidad, relaciones sexuales, entre otros, no es conveniente que sea tratado por igual con todos los adolescentes por el solo hecho de considerarlos como tal.

Lo anterior debido a que ellos y ellas son diversos, sus apreciaciones, concepciones y participación varían de acuerdo a sus edades, experiencias, intereses y además del

conocimiento que posean de un determinado tema, pues como ellos mismos lo han indicado, hay algunos adolescentes menores en términos de edad, que no conocen a fondo el tema. Las apreciaciones de estos adolescentes en este ejercicio corresponden a datos empíricos y es una contribución para otras personas que realicen intervenciones con esta población.

Asimismo, relacionado con lo que se viene exponiendo, se halló que los y las adolescentes que conversaban de manera más espontánea y abierta sobre el tema de la prevención del embarazo, sexualidad, relaciones sexuales, entre otros, eran los adolescentes entre catorce y dieciocho años, en comparación con los adolescentes que se encontraban en el momento de la realización de este informe entre once y trece años. De acuerdo a esto, es conveniente que una misma actividad, sobre estos temas, se realice con dos grupos distintos en términos de edades; esto de acuerdo a la sugerencia indicada por los mismos adolescentes, además de la experiencia derivada con ellos/as en este ejercicio exploratorio.

7. DISCUSIÓN

Abordar la problemática del embarazo adolescente, y en específico, la prevención del embarazo con los actores directamente implicados, ha aportado a una mirada distinta de tratar y reflexionar sobre el problema, debido a que a través de la voz de los actores sociales, en este caso los adolescentes, se puede manifestar la construcción social de la realidad, de la que hace parte la subjetividad, en relación con el mundo institucional,

además de cómo, desde esta perspectiva, se aportan luces para la comprensión del fenómeno.

De acuerdo a la orientación anterior y con base en los hallazgos, se interpreta que los y las adolescentes de este contexto particular han construido una realidad significativa en torno a los programas de prevención del embarazo adolescente, lo cual ha sido posible a través de lo que Berger y Luckmann indican como las múltiples construcciones mentales que los sujetos hacen sobre las cosas y las acciones, en el sentido de que los adolescentes han reflexionado de forma consciente su participación por los programas.

Los adolescentes de este contexto específico no han asumido la información brindada de forma pasiva, sino que, por el contrario, la han concebido de manera crítica, cuestionando la forma en cómo se lleva a cabo la prevención del embarazo.

Aun cuando el problema del embarazo adolescente constituye un hecho objetivo, en cuanto a la forma de dar respuesta estatal e institucional a través de los programas, a su vez el embarazo adolescente también constituye un hecho subjetivo, debido a la forma en que los y las adolescentes le atribuyen significados y respuestas a esta experiencia, además de la experiencia de los adolescentes con las instituciones.

Es decir, en este fenómeno social hay una relación entre el mundo objetivo y subjetivo que es lo que constituye la realidad de la sociedad, por lo que no necesariamente se debe mirar exclusivamente el problema del embarazo adolescente de la forma como lo presenta la mirada institucional: también hay que darle espacio a esa otra forma como lo significan los actores sociales desde sus subjetividades, lo cual permite tener en cuenta elementos como los ya referidos en los hallazgos, que se han dejado por fuera de los programas y proyectos, aportando así alternativas para la comprensión y tratamiento del problema.

La voz de los adolescentes ha posibilitado mostrar un poco lo que sucede al otro lado del problema, y esta ha puesto de manifiesto, que los programas de prevención no están siendo efectivos a pesar de la gran difusión e información que brindan, y en la práctica, el objetivo principal por el cual se incluyó al embarazo a temprana edad en la política pública, no se está cumpliendo como realmente se espera. Como lo es el hecho de que, en lugar de prevenirse la problemática, esta se sigue presentando, al menos en el contexto ya referenciado, como lo han visualizado estos adolescentes.

Asimismo, las valoraciones que guían a los programas, como los contenidos brindados por estos, difieren de los significados que estos adolescentes han construido en torno a estos, ¿en qué sentido? Esto se podría entender en el sentido de que la información se enmarca en los lineamientos generales sobre los servicios, atención y educación en Salud Sexual y Reproductiva (SSR), como se ha revisado en el apartado de los programas, los cuales son referentes para las políticas públicas a nivel nacional y local en esta materia.

De acuerdo a lo anterior, la información que se brinda con el fin de prevenir los embarazos a temprana edad, va imponiendo una forma dominante y de violencia simbólica al no contemplar los aspectos culturales, sociales y económicos de los contextos particulares. Es así como lo que se ha vislumbrado con esta exploración, ha llevado a reflexionar sobre el carácter controlador de la información que se brinda a los adolescentes, al intentar moderar las relaciones sexuales para prevenir el embarazo, como si esta fuese la única causa que influye en el problema; este elemento es muy conocido en los programas y se dirige en una dirección determinada, en oposición a muchas otras formas que podrían darse para intervenir el problema.

En consonancia con lo anterior, un aspecto que en mayor medida ha generado discrepancia entre la construcción que han realizado los adolescentes alrededor del tema y los programas es específicamente el tema de la sexualidad, pues al no tratarse de forma abierta y sin prejuicios, como la conciben los adolescentes, además de que el tema genera una variedad de dudas en ellos/as, a los y las adolescentes no les está llegando el mensaje que se pretende dar en los programas: la protección a la hora de tener relaciones sexuales y el uso de los métodos de planificación para que no se embaracen. En este sentido, no se está generando un aporte real, efectivo y transformador en la vida de los y las adolescentes, al menos en este contexto particular, para así cumplir con el objetivo concreto por el cual fueron creados.

El aspecto de la confianza y la confidencialidad es un aspecto destacado para tener en cuenta a la hora de intervenir la población adolescente, dado que los adolescentes no están prestando la atención que se requiere, debido a que no se está generando el ambiente de confianza que ellos necesitan, para que sientan la libertad de hablar sobre sus dudas y se pueda generar un cambio en las vidas de los adolescentes a través de estas intervenciones. Elemento que lleva una vez más a identificar las discrepancias entre la subjetividad de los actores sociales con relación a las normativas institucionales.

Ahora bien, el aspecto referido por los adolescentes, en cuanto a que la información se ha tornado repetitiva, se puede comprender si se tiene en cuenta que desde la mirada institucional este es un aspecto clave que busca llegar a la subjetividad de los individuos, para que la información no sea olvidada tan fácilmente.

Por ello, desde los programas de prevención del embarazo adolescente se recurre a esta estrategia como forma de mantener y sostener, sin planteárselo y proponérselo, una realidad contraria del problema a como realmente la viven los adolescentes,

transmitiendo significados del problema de modo tal que atribuye culpabilizaciones a los adolescentes, presentando la visión institucional como la realidad objetiva.

De igual manera, en esta exploración se ha podido percibir la oposición entre estas dos realidades constituyentes y explicativas del problema, pues, por un lado, los adolescentes no son receptores pasivos que asumen la información institucional de manera desprevenida y pasiva, y por el otro, no se sienten identificados con la forma en que se dispone de la información, por lo que no la están asimilando de manera voluntaria, sino forzada.

Avanzando en esta exposición, concurre la tendencia a responsabilizar del problema del embarazo a temprana edad al individuo, como el único causante de sus desventuras, y se dejan por fuera otras responsabilidades del Estado para con la población, especialmente la más vulnerable, encubriéndose de esta forma problemáticas estructurales de inequidad y desigualdad social, como se ha podido explorar en este contexto específico.

Asimismo, se ha podido comprender que los adolescentes y jóvenes de este contexto no solo carecen de unas condiciones de vida materiales dignas, sino que además, tanto ellos como sus familias, se enfrentan a situaciones difíciles como el desempleo, la incertidumbre y lo incierto ante el mañana, la carencia de capital cultural, entre otras, que no les permite disfrutar de las disposiciones básicas que se supone todo ser humano debe poseer.

Las carencias que presentan los y las adolescentes de este contexto, tanto en el ámbito objetivo como subjetivo, como lo es el hecho de que no puedan desarrollar todo su potencial, amenaza la posibilidad misma de que lleven una vida hacia adelante, aspecto que hemos leído desde la perspectiva de Le Blanc como un proceso de

precarización social de estos adolescentes, así como de la mayoría de los habitantes de este contexto, en el que esta precarización hace invivible a ciertas vidas no solo por la carencia de disposiciones básicas materiales y dignas, sino además porque están privados de rostro, reconocimiento y una voz que les permita hacer reclamaciones a sus derechos.

Es en este sentido que se rescata la voz los adolescentes, pues sin esta no hubiese sido posible explorar los significados que han atribuido a los programas de prevención, sus concepciones frente al embarazo adolescente como tal, además de la comprensión de sus condiciones de vida como se ha podido observar.

Así que todo lo anterior lleva a reflexionar que, teniendo en cuenta el abandono por parte de las autoridades institucionales en cuanto a las oportunidades de vida, laborales, educativas y económicas en este contexto, y las condiciones de vida de la gran mayoría de los adolescentes, estos no serían los directamente responsables de los embarazos a temprana edad, pues como lo expresaban ellos, al no tener opciones y actividades en las que ocupar su tiempo, posibilita a que muchos niños y adolescentes recurran a acciones que no les aportan de manera positiva a sus vidas, facilitando que en cualquier momento se pueda presentar de forma inesperada un embarazo.

De esta forma, para que se pueda transformar de manera positiva la problemática del embarazo adolescente, la responsabilidad no tiene que recaer exclusivamente en el individuo, sino que debe, además, tener en cuenta otros elementos estructurales y del Estado que entran a jugar y a influir en el problema, por lo que en este aporte, como ya se mencionó, el concepto de precarización contribuye a entender las difíciles situaciones que se presentan en la vida de las personas, que conllevan a otros problemas complejos en la sociedad, entre ellos el embarazo a temprana edad.

Es así que, si planteamos que el proceso de precarización de la vida de los sujetos se da en los ámbitos objetivos y subjetivos, como se puede interpretar desde Le Blanc, se comprende entonces que la transformación de las dinámicas que la posibilitan se debe dar desde las instituciones políticas y económicas, productoras de la cultura, como además desde el sujeto mismo y su entorno familiar y afectivo, elemento que aporta y va de la mano con la problemática del embarazo, que también es responsabilidad de los ámbitos objetivos y subjetivos.

Llegado a este punto, no se puede dejar por fuera el elemento de la desigualdad en las relaciones de género, tanto en la responsabilidad y la protección para la prevención del embarazo, así como del cuidado del hijo, puesto que es en este sentido que se cristalizan las condiciones de vida de las mujeres, especialmente las adolescentes, y como ya se han venido indicando, no solo se responsabiliza únicamente al individuo del problema, sino que, además, la responsabilidad recae principalmente sobre la mujer.

Detrás del complejo problema del embarazo adolescente se presentan múltiples situaciones que no se están teniendo en cuenta en muchos programas, tales como las ya indicadas anteriormente, además de las relaciones desiguales de género, el grado de autonomía de la mujer adolescente para decidir si quiere ser madre o no en esa etapa de su vida, pero esta decisión se encuentra permeada por lo que se ha venido mencionando: las condiciones de vida y las oportunidades que esta pueda tener para poner como prioridad otros aspectos en su vida que no necesariamente sea el de ser madre.

Finalmente, se ha podido dilucidar con esta exploración que, a la hora de intervenir una comunidad en particular, se tengan presentes aspectos que permitan advertir las condiciones propias que identifican a la población, en este caso, los y las adolescentes,

para conocer las necesidades reales y poder ofrecerles unos contenidos acordes a su realidad particular.

8. CONCLUSIONES

Los y las adolescentes de los barrios de Manrique la Honda y Manrique la Cruz, han atribuido unos significados a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente, los cuales se percibieron en torno a una diversidad de temas como la sexualidad, las relaciones sexuales, la confianza, la forma de disponer de la población como el tema del género y los niños y niñas más pequeños, quienes no son tenidos en cuenta en los programas, así como la manera en que se dispone la información.

Asimismo, se ha podido explorar que esta información se ha centrado en mayor medida, al menos en los dos barrios ya mencionados, desde un abordaje biologicista, pues los temas más recurrentes, según lo indicaron los adolescentes, son los métodos anticonceptivos, el cuidado en las relaciones sexuales y las enfermedades de transmisión sexual.

Con este ejercicio se reivindica la voz de los actores sociales como un elemento más de la construcción de la realidad social que es imprescindible tener en cuenta a la hora de abordar el problema; de igual manera, esta permitió comprender e identificar el contexto particular de los y las adolescentes, en el que se presenta, a través de la lectura que se hace desde Le Blanc, un proceso de precarización social que se manifiesta en diversas formas de precariedad, como la falta de oportunidades en los diferentes

aspectos de la vida, el no reconocimiento tanto de los adolescentes como de sus respectivos barrios y la ausencia de una voz que permita reclamar sus derechos.

Finalmente, esta exploración deja ver que los adolescentes no son un grupo homogéneo como se cree: entre ellos mismos existen divergencias en torno a sus posiciones frente a la vida, el mundo, temáticas y problemáticas en la sociedad.

Lo cual va muy de la mano con la problemática del embarazo a temprana edad, pues se está interviniendo son adolescentes, es decir, personas, que en primer lugar son diferentes y, en segundo lugar, son actores sociales con capacidad de reflexionar de manera autónoma y consciente sobre diversas situaciones, como su sexualidad, el embarazo, la información de los programas, sus angustias, sus necesidades, sus problemas económicos y de oportunidades, lo cual nos muestra, en este caso concreto, la capacidad de creación de significados enunciada por Schütz, y la construcción social de la realidad subjetiva del individuo que interactúa y se relaciona con el mundo objetivo expuesto por Berger y Luckmann.

9. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

Adaszko, A. (2005). “Perspectivas socioantropológicas sobre la adolescencia, la juventud y el embarazo”, en M. Gogna (editor), *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*, Centro de Estudios de Estado y Sociedad-Unicef-Buenos Aires, pp. 33-65.

Aignerren, M. (s.f.). *La técnica de recolección de información mediante los grupos focales*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Aristizábal, C. A. (2010). *Educación narrada en la Honda y la Cruz. Curso Diseño de Investigación Cualitativa*. Medellín: Programa Sociología.

Berger, P. L. & Luckmann, Th. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.⁷

Catalina Díaz, M.R. (2016). “Propuesta de Servicios: sensibilización y empoderamiento de jóvenes para la prevención del embarazo adolescente”. Proyecto: Soy joven protagonista de mi futuro. Medellín: GIP.

Documento Conpes Social-Consejo Nacional de Política Económica y Social, República de Colombia (Enero 31, 2012). *Lineamientos para el desarrollo de una estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

⁷ La referencia usada en este trabajo fue la decimoctava (2003) reimpresión en castellano. La primera edición de esta obra en castellano fue en el año 1968.

Escobar Salazar, J.D. (enero-junio de 2012). “La experiencia de la procreación en adolescentes varones de la ciudad de Medellín. Juan Diego. Revista de Psicología Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia, (4), 1.

Escobar Salazar, J.D. (enero-junio de 2012). “La experiencia de la procreación en adolescentes varones de la ciudad de Medellín”. Juan Diego Escobar Salazar. Revista de Psicología Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia, (4), 1.

Escobar, P. M. (1 de octubre de 2015). Embarazo adolescente en Medellín, un problema no resuelto. *EL TIEMPO*. Recuperado el Abril de 2016, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16391955>

Gallo, N. E. (2013). *Estado del arte en investigaciones sobre salud sexual y reproductiva con énfasis en embarazo adolescente. Medellín-Colombia*. España: Saarbrucken-Editorial Académica Española.

García, G. E. (1999). Un enfoque social sobre el embarazo en la adolescencia. *Iztapalapa* (47), 235-248. Recuperado en marzo de 2016

Le Blanc, G. (2007). *Vidas ordinarias, vidas precarias: sobre la exclusión social*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Llanes, D. N. 2012 “Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva”, en *Sociológica*, (27), 77, 235-266.

MINSALUD. (s.f.). *Ministerio de Salud y Protección Social*. Recuperado el abril de 2016, de Ministerio de Salud y Protección Social: <https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/ssr/adolescentes-y-jovenes/Paginas/default.aspx>

Morse, J.M. (editora) (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería.

Ortiz Giraldo, A. (febrero de 2012). "Caracterización Comuna 3-Manrique de la ciudad de Medellín".

Ortiz, H. T. (15 de julio de 2016). Embarazo adolescente refuerza desigualdad en barrios de Medellín. *EL TIEMPO*. Recuperado el abril de 2016, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16645657>

Ricardo Alvarado, O. M. (abril-junio de 2007). Problemática en torno al embarazo en adolescentes de 14 a 19 años, en Nocaima (Cundinamarca). *Revista Ciencias Salud*, 40-52.

RIOCBACH (Red de Instituciones y Organizaciones Comunitarias de los barrios la Cruz y la Honda). (Octubre de 2010). "Diagnóstico Comunitario Alternativo de las Comunidades de los barrios la Cruz y la Honda de la Comuna 3 (Manrique)".

Rodríguez, M. (ENE-JUN de 2008). Factores de riesgo para embarazo adolescente. *Medicina UPB*, 47-58.

Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós Básica.

Secretaría General de Medellín. (s.f.). *Proyecto "Sol y Luna" Red de Prevención del embarazo adolescente en Medellín-Colombia*. Medellín: Unidad Ejecutora, adscrita a la Alcaldía de Medellín.

Taylor, B. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Participante # 1. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 2. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 3. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 4. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 5. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 6. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 7. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 8. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 9. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista, Entrevistador)

Participante # 10. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista,
Entrevistador)

Participante # 11. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista,
Entrevistador)

Participante # 12. (17 de 12 de 2016). Grupo focal T. de Grado. (R. Bautista,
Entrevistador)

ANEXOS

Formato preguntas-temática para el desarrollo de la estrategia del Grupo Focal

<p>Objetivo general:</p>	<p>Explorar los significados que las y los adolescentes entre once y dieciocho años, habitantes de los barrios Manrique la Honda y Manrique la Cruz de la ciudad de Medellín, han atribuido a los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente en su participación por ellos.</p>		
Objetivos específicos	Preguntas guía	Fuente	Técnica
<p>Describir los sentidos que las y los adolescentes han construido en torno a su participación en los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ ¿Qué programas de prevención del embarazo adolescente conocen? ✓ ¿En qué programas de intervención han participado? ✓ ¿Su participación en los programas de intervención para prevenir el embarazo adolescente ha sido por voluntad propia o se lo han solicitado? ✓ ¿Les ha gustado participar de estos? ✓ ¿Cómo ha sido la participación de ustedes en los programas de intervención? ✓ ¿Qué quieren o que buscan los programas de intervención? ✓ ¿Hay transformación en la vida de los jóvenes luego de haber participado? ✓ ¿Cómo se sienten o se han sentido con las personas que los orientan en los programas de intervención para la prevención del embarazo a temprana edad? ✓ ¿Han funcionado los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente? ✓ ¿Por qué se siguen embarazando los/las adolescentes? ✓ ¿Creen que el embarazo adolescente es un problema o no? ¿Por qué? ✓ ¿Cómo les gustaría que le hablaran sobre el embarazo adolescente? ✓ ¿Qué esperan ustedes de los programas de intervención para la prevención del embarazo adolescente? 	<p>Las y los adolescentes participantes del Grupo Focal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Conversación (preguntas guía semiestructuradas) ✓ Observación

<p>Comprender el contexto de vida de los y las adolescentes participantes del Grupo Focal, tal como ellos lo describen e interpretan desde su posición subjetiva.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ ¿Qué significa para ustedes ser adolescente? ✓ ¿Alguien del grupo es padre o madre? ✓ ¿Qué significa ser padre y ser madre a su edad? ✓ ¿Qué sintieron sus familias cuando se embarazaron? ✓ ¿Qué sucede en sus vidas cuando se embarazán, que cambia, que sigue igual? ✓ ¿Con quienes viven? ✓ ¿Cómo es la relación con sus padres o con las personas con las que conviven? ✓ ¿Qué hacen en su tiempo libre? ✓ ¿Qué actividades e iniciativas existen en el barrio para ustedes? ✓ ¿Creen que hay oportunidades o no para los adolescentes en el barrio donde viven? ¿Por qué? ✓ ¿Cómo viven ustedes su vida diaria? ✓ ¿Cómo es su barrio, como lo describen? 	<p>Las y los adolescentes participantes del Grupo Focal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Conversación (preguntas guía semiestructuradas) ✓ Observación
<p>Examinar la estrategia de la organización Grupo Internacional de Paz, para prevenir el embarazo adolescente, además de los aspectos normativos de los programas de prevención del embarazo a temprana edad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ ¿Cuál fue la estrategia de intervención de la Fundación GIP para la prevención del embarazo adolescente? ✓ ¿Cómo se desarrolló la propuesta de intervención con los adolescentes? ✓ ¿Cuáles son los aspectos normativos de los programas de intervención para prevención del embarazo adolescente? 	<p>Propuesta de intervención por parte de la organización GIP y revisión de documento.</p>	<p>Revisión de la propuesta de intervención y revisión de documento.</p>

Fuente: elaboración propia: Ruth Bautista, 2016.